

Fundamentos en Humanidades
Universidad Nacional de San Luis – Argentina
Año XII – Número II (24/2011) 37/88 pp.

Historia y estado actual de la psicología en la ciudad de Encarnación, Paraguay

**History and present situation of psychology in Encarnación,
Paraguay**

José E. García

Universidad Católica, Asunción, Paraguay
joseemiliogarcia@hotmail.com

(Recibido: 02/08/10 – Aceptado: 12/07/12)

Resumen

En varios estudios previos, la historia de la Psicología en el Paraguay fue revisada en sus principales aspectos, de modo particular los aportes que corresponden a los pioneros que produjeron obras y escritos psicológicos durante el período preuniversitario, así como en los procesos más recientes que se verificaron durante el período universitario y profesional. Todas las publicaciones disponibles, sin embargo, se refieren solo a la psicología en su aspecto global. Este artículo introduce el estudio de las psicologías a nivel local, tomando como espacio de estudio una ciudad específica de la geografía paraguaya, en este caso Encarnación. En su estructura básica el artículo comprende cinco apartados principales. Se inicia con una sección preliminar en la que se ofrecen datos históricos, geográficos y demográficos relevantes sobre la ciudad, después son comentados los orígenes de la enseñanza de la psicología en las escuelas normales donde se entrenaban los futuros maestros. Acto seguido se exponen las alternativas actuales para la formación académica de los psicólogos, con una revisión de la oferta académica existente en cinco instituciones: a) La Universidad Técnica de Comercialización y Desarrollo, b) la Universidad del Norte, c) la Universidad Nacional de Itapúa, d) la Universidad Católica y e) la Universidad Politécnica y Artística del Paraguay, así como una troncada iniciativa académica que tuvo lugar en la filial encarnacena de la Universidad Americana. En tercer término se analizan los inicios de la psicología en la ciudad, poniendo énfasis en el trabajo de los primeros

profesionales que realizaron psicología aplicada. Los espacios que han ido surgiendo para la psicología profesional en los años más recientes son objeto de breve revisión, tanto en el ámbito público como privado. El artículo concluye con una evaluación de la situación actual y una breve discusión de las perspectivas futuras para la profesión.

Abstract

In previous studies, the main aspects of the history of psychology in Paraguay has been reviewed, in particular the contributions of the pioneers that wrote books and psychological papers on the pre-university period as well as in more recent processes during the university and professional period. All the publications available, however, deal with psychology in general. This article introduces the study of psychology at local level, taking as the geographical space of study a specific location of Paraguay, the town of Encarnación. This work is divided into five main parts. After a preliminary section with historical, geographical and demographic data related to the town, the origins of the teaching of psychology in teacher training institutions are analyzed. Then, the academic programs for the training of psychologists in five local institutions are discussed, namely Universidad Técnica de Comercialización y Desarrollo, Universidad del Norte, Universidad Nacional de Itapúa, Universidad Católica, and Universidad Politécnica y Artística del Paraguay. A failed academic initiative at the American University of Encarnación is also put forward. In a third place, the beginnings of psychology in Encarnación are analyzed, focusing on the first professionals who worked with applied psychology. More recent spaces related to the practice of professional psychology, in public and private settings, are also reviewed. An evaluation of the present state of psychology and a brief discussion of the future perspectives of the profession are offered as conclusion.

Palabras clave

historia de la psicología - psicología en Paraguay - psicología en Encarnación - formación académica del psicólogo

Key words

history of psychology - psychology in Paraguay - psychology in Encarnación (Paraguay) - academic training of psychologists

Para Lilian, por su inspiración

El recorrido de la psicología paraguaya en su dimensión histórica ha sido explorado en estudios y ensayos que enfocan, por un lado, los aspectos generales de su desarrollo, y por el otro, los más específicos que impactan sobre el conjunto de la ciencia y la profesión del psicólogo en las diversas aristas que esta posee, incluyendo los niveles más delimitados que representan las especialidades aplicadas y las teorías. En esencia, la psicología paraguaya constituyó un fenómeno netamente asunceno hasta finales de la década de 1980. La causa principal fue la concentración de los estudios universitarios y los servicios profesionales en el espacio geográfico que comprende la capital del país, un aspecto que predominó en los decenios iniciales de la psicología académica. La proyección hacia las comunidades que se denominan del interior resultó muy escasa hasta ese momento, no sólo en lo que se refiere a las oportunidades de formación para los jóvenes interesados en esta disciplina, sino también en cuanto al movimiento de profesionales, que en su gran mayoría se hallaban afincados en Asunción y sus áreas aledañas. Este panorama comenzó a modificarse durante la última década del siglo XX, cuando nuevas universidades y otros centros de educación superior comenzaron a habilitar filiales en ciudades distantes de la capital. La expansión de la oferta educativa se realizó bajo el impulso generado por la restauración de la democracia política y las libertades civiles. Como reflejo de un momento de cambios y replanteos profundos que se vivieron a partir de 1989, la transición a la democracia impulsó la aprobación de nuevas legislaciones encaminadas a la organización y funcionamiento de la enseñanza superior.

Pero más que la nueva descentralización política y administrativa insertada en la organización institucional de la nación fue la multiplicación de filiales practicada por las nuevas universidades lo que condujo al surgimiento de numerosas disciplinas inscritas entre las ciencias humanas y sociales en sitios donde antes no habían estado presentes. Encarnación es una de las ciudades donde la psicología inició un arraigo progresivo en los años noventa. Situada en la frontera sur con Argentina, la antigua Reducción o pueblo de indios de Nuestra Señora de la Encarnación de *Itapuá*(1) (según Furlong, 1962) o de la Anunciación de *Ytapúa*(2) (de acuerdo con Azara, 1904) fue fundada el 25 de marzo de 1615 sobre una barranca del Río Paraná (Furlong, 1962, Ibarra, 1996, Zubizarreta, 1961). Azara (1904) establece el 22 de marzo de 1615 como fecha de fundación, aunque el 25 es la que se adopta en nuestros días para todas las celebra-

ciones de los aniversarios anuales y la que goza del consenso general. El nombre propio de *Itapúa* proviene de un respetado líder indígena guaraní que a principios del siglo XVII ostentó un gran poder en toda aquella gran región (C.H., 1943). Tomás Micó agrega el interesante dato que fue "... un cacique soberbio, comparado a una piedra fuerte, levantada..." (Micó, 1975: 9) quien otorgó la denominación original a esta comarca.

La tradición popular reza que el lugar de la fundación se hallaba muy próximo al sitio donde San Roque González de Santa Cruz (1576-1628) celebró una misa en honor a la Virgen de la Encarnación. En un paraje apacible que eligió junto al río procedió a clavar una cruz, luego edificó una pequeña choza de paja para utilizar como templo y albergue. Acto seguido levantó una iglesia y otras construcciones sencillas a su alrededor (Rolón Medina, 1953). De este modo casi mítico habría tenido su origen la ciudad. El jesuita emblemático, a quien se venera como el primer santo paraguayo, es aceptado como el fundador histórico de la Reducción de Itapúa. Cardozo (1959) afirma que Roque González, desde niño, demostró actitudes compatibles con la santidad y se distinguió por su aborrecimiento del pecado. Su figura no deja de ofrecer matices legendarios. Villalta (1954) por ejemplo, recuerda la elocuencia arrebatada que le era característica y su virtual predestinación al martirio, un destino que el santo, a lo largo de su vida, parece haber intuido en repetidas ocasiones. De acuerdo a estos cronistas también era un hombre que desconocía el miedo a la muerte. En esta ruta de la evangelización cristiana que tuvo en el establecimiento de la Reducción de Itapúa a uno de sus pilares principales siguieron otras fundaciones como las de Santa Ana, Concepción del Uruguay, San Nicolás, San Francisco Xavier y Yapeyú entre 1619 y 1627, todas ellas obras de Roque González (Zubizarreta, 1961).

Décadas más tarde, las aldeas de indios que se crearon durante el siglo XVII fueron elevadas a la categoría de pueblos. Llegaron a haber treinta de ellos a lo largo de los ríos Paraná y Uruguay. La Cédula Real del 28 de diciembre de 1743 establecía ocho pueblos ubicados en la margen derecha del río Paraná: Santa María de Fe, San Ignacio Guazú, Santa Rosa, Santiago, San Cosme y Damián, Itapúa, Trinidad y Jesús. Cinco quedaron sobre la margen izquierda: Candelaria, Santa Ana, Loreto, San Ignacio Miní y Corpus (Box, 1927/1996). Encarnación de Itapúa revistió gran importancia durante el siglo XVIII. Los jesuitas tenían allí un colegio donde conservaban una importante colección de libros, algunos de ellos copias de obras traídas desde Europa y otros producidos por la imprenta de Loreto, situada a pocos kilómetros del lugar, además de inestimables obras de arte guaraníco. El padre Buena-ventura Suárez, a la sazón el primer astrónomo de América del Sur, vivió en aquél sitio entre 1714 y 1738. Fue en el patio del colegio de Encarnación

donde realizó sus principales observaciones astronómicas, las mismas que le dieron una gran reputación científica en aquéllos tiempos (Micó, 1975).

El terreno preciso para el enclave primitivo de Itapúa se hallaba sobre la margen oriental del río. En la configuración política y geográfica de nuestros días este sector corresponde a la República Argentina. Tomando como base documentos de la época, Furlong (1962) dedujo que alrededor de 1652 el pueblo había mudado su ubicación al sector occidental del río. En 1703 tuvo que trasladarse de nuevo, esta vez en un retroceso de media legua a partir de la orilla del Río Paraná. De acuerdo a los cálculos de Azara (1904), esta última posición se ubicaba entre los 27°-20'-16" de latitud austral y 1°-48'-1" de longitud. Las coordenadas de Greenwich para la ciudad son de 55 52 50 (Du Graty, 1862). El nuevo punto de emplazamiento estaba situado sobre una "suavísima loma" (Azara, 1904: 92, Furlong, 1962: 136). Fueron las grandes inundaciones anuales que caracterizan al Río Paraná y que afectan la vida de los habitantes ribereños el motivo principal que forzó este último desplazamiento. Un decreto del 8 de abril de 1843 firmado por los Cónsules Carlos Antonio López y Mariano Roque Alonso erigió a esta población en Villa Encarnación, organizada en el mismo sitio en que se ubicaba el pueblo. La población de nativos y mestizos que allí residía fue reubicada en el lugar denominado Tuparaí, que hoy se conoce como Carmen del Paraná, a pocos kilómetros de distancia (Pastore, 1972). Finalmente, por una Ley del Congreso Nacional de 1907 se elevó a Encarnación a la categoría de ciudad (C.H., 1943). En la infausta noche del 20 de septiembre de 1926 la población fue severamente castigada por un ciclón que devastó gran parte de sus construcciones. El violento impacto de los vientos y el agua sobre la región costera de la ciudad arrojó de trescientos a cuatrocientos muertos, el más trágico acontecimiento que la comunidad debió afrontar en toda su historia.

En la actualidad Encarnación es un activo puerto fluvial, un dinámico centro comercial de frontera y una de las principales puertas de acceso al país para bienes y personas. La ciudad cuenta con una población de aproximadamente 98.000 habitantes y hasta fecha muy reciente mostraba dos sectores urbanos muy diferenciados: Por un lado la llamada zona alta que se encuentra asentada sobre los terrenos más elevados en relación al nivel del Río Paraná. Por la otra estaba la zona baja que comprendía los barrios más cercanos a la ribera. Esta última, que tradicionalmente albergó una dinámica área comercial que movía un flujo financiero importante y sostenía el turismo de compras, así como numerosos barrios residenciales de la ciudad como *MboiKa'ê*(3), Barril Paso, Villa Cándida, San José y San Blas se vieron afectados con la inundación que produjo el llenado

del embalse de la represa de Yacyretá, una hidroeléctrica construida en forma conjunta con la Argentina. Esta gran obra modificó en forma crítica la geografiade Encarnación y la vida de miles de personas, muchas de ellas forzadas a enfrentar sin alternativas convincentes los rigores propios que produce el desarraigo por la relocalización de sus hogares o comercios (Millán y Androszczuk, 2009). Una parte muy significativa del casco antiguo de la ciudad, que incluía entrañables construcciones muy identificadas con la historia de Encarnación, desapareció irremediamente bajo las aguas. En compensación, la ciudad ganó unas extensas playas con la formación de la nueva ribera que la convirtieron en un masivo centro de veraneo, así como una imponente Avenida Costanea que es el orgullo de sus habitantes. De todas maneras, puede pensarse que Yacyretá tiene el potencial de muchos conflictos en un futuro inmediato, cuyos efectos para la calidad de vida de la población apenas están comenzando a manifestarse.

La comarca encarnacena se encuentra frente a la ciudad argentina de Posadas, capital de la Provincia de Misiones en el vecino país, y ambas se hallan separadas por el límite natural que constituye el Río Paraná. Políticamente Encarnación es la capital del séptimo departamento de Itapúa, uno de los más destacados del país en el orden poblacional (Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos, 2001). Aquí tiene asiento la Gobernación local. Itapúa además genera una importante actividad económica que incluye rubros muy destacados como la ganadería, la explotación de la madera, tabaco, arroz y yerba mate. Tanto Encarnación como otras partes del departamento fueron receptoras de una variada y numerosa inmigración durante la primera mitad del siglo XX que provino mayoritariamente de los países del este europeo. Aquélla suerte de crisol de nacionalidades en que se convirtió la ciudad le confiere una identidad racial y un aire cosmopolita muy característico. Se destaca la descendencia de ciudadanos ucranianos, rusos y alemanes, que conservan intactas muchas de sus costumbres nacionales, religiones originarias y otros aspectos importantes de sus culturas. La belleza arquitectónica de los templos y construcciones que mantienen estas comunidades otorgan a la ciudad un cierto exotismo que no es habitual en otras partes del país y de inmediato despierta la curiosidad del visitante. Al mismo tiempo estos grupos étnicos, que por décadas aportaron su reconocida laboriosidad a la nueva patria adoptiva, son parcialmente responsables de la pujanza económica que siempre ha disfrutado la región.

El artículo que aquí se ofrece es una primera aproximación a la historia y estado actual de la psicología en la ciudad de Encarnación. Por su enfoque y alcances, el marco intelectual es congruente con la perspectiva

que proponen las llamadas historias locales de la psicología (Di Doménico, 2005) y de las que existen pocos pero buenos ejemplos en la literatura especializada (Casali de Babot, Ventura, Jorrat y Lupiañez, 2006; Centofanti, 2006; Di Doménico, Giluiani, Visca, Ostrovksy, Moya y Mansor, 2008; Díaz Olmos, 1999; Geuter, 1988; Jacó-Vilela, 2009; Mastrobuono y Antunes 2006; Rosin y Antunes, 2006, por citar algunos ejemplos). En esencia las historias locales son recuentos temporales que se circunscriben a espacios geográficos, tradiciones académicas y profesionales particulares o períodos históricos delimitados en forma precisa. Una reconstrucción de la psicología con carácter locales un complemento necesario y nunca un sustituto para las historias de cobertura más global. Pese a su interés, estas narrativas locales aún son difíciles de hallar en la historiografía de la psicología paraguaya, donde sin embargo se pueden obtener investigaciones que reportan aspectos diversos de la disciplina considerada en términos generales (García, 2003a, 2003b, 2003c, 2004a, 2005a, 2005b, 2006a, 2006b, 2007, 2008, 2009, 2010a, 2010b, 2011a, 2012a, 2012b, 2013a, 2013b, 2013c, 2013d). Por consiguiente, en el contexto restringido de la psicología encarnacena aquí habrán de analizarse: a) los orígenes de la psicología como parte de la enseñanza en la Escuela Normal de Profesores desde comienzos del siglo XX y en instituciones establecidas con posterioridad, b) la historia reciente de las carreras y el panorama que se abre para la formación académica del psicólogo en la actualidad, c) los inicios de la profesión en la ciudad y los exponentes más destacados que la ejercieron antes de ser establecidas las primeras opciones universitarias, d) los congresos y sociedades profesionales y e) la inserción del psicólogo en la comunidad del lugar y la situación actual de la psicología profesional en Encarnación. En la conclusión se ensayará una evaluación sobre las perspectivas de crecimiento futuro de la psicología aplicada y las direcciones probables que podría tomar esta en los próximos años.

I. La enseñanza normalista de la Psicología

Un repaso de los principales eventos y actores en la psicología preuniversitaria paraguaya (García 2004a, 2005b, 2009, 2013b) permite comprobar que varios de sus exponentes más destacados en los años previos al afianzamiento de la profesión provenían de localidades geográficamente distantes de la capital o al menos alejadas de su zona de influencia. En varios de estos pueblos hubo personas que escribieron o enseñaron psicología, tanto en sus comunidades de origen como en Asunción, en

este último caso tras una emigración a la capital, hecho frecuente en la historia del país. Los motivos que a veces forzaban estos movimientos eran muy diversos, desde proseguir estudios secundarios o terciarios hasta la simple búsqueda de mejores horizontes laborales. No obstante, la existencia de personas con intereses en la discusión de cuestiones que hoy consideramos privativas de la psicología y que vivían en ciudades alejadas de la capital no condujo, en un sentido estricto, al surgimiento de escuelas o tradiciones psicológicas o protopsicológicas susceptibles de ser asociadas con sitios o instituciones específicas. Lo que sí resulta claro es que algunos autores de referencia dejaron huellas reconocibles en sus lugares de origen. Estos, con desigual fortuna, tuvieron la fuerza para potenciar el nacimiento de vocaciones individuales que habrían de conducir después a un cultivo más comprometido de la psicología. El trabajo de estos precursores creó condiciones mínimas para el surgimiento de estudios más especializados en aquellas áreas que lograron atraer su atención. Un ejemplo destacado es el de Ramón Indalecio Cardozo (1876-1943), cuya influencia puede percibirse fácilmente en muchos autores que con sus artículos contribuyeron a *La Nueva Enseñanza*, la revista que fundó y estuvo bajo su dirección entre 1927 y 1931. La figura de Cardozo permanece muy consustanciada con la de su natal Villarrica, donde es casi un icono para quienes se mueven en el ámbito de la educación (García, 2003c, 2008, 2011b). Otras ciudades realizaron su propio aporte de pioneros a la historia de la psicología y por ello se los vincula con ellas en forma estrecha. Así encontramos a la profesora María Felicidad González (1884-1980) en la ciudad de Paraguari y a Eusebio Ayala (1875-1942) con la localidad que antaño se denominó Barrero Grande y que tras la muerte de este hijo dilecto recibió su nombre como prenda de homenaje (García, 2005c).

En Encarnación se vislumbra un panorama similar al de las comarcas mencionadas. En efecto, esta comunidad presenció el advenimiento de inteligencias que en forma temprana dejaron entrever una inclinación hacia el estudio de los fenómenos cognitivos. Pero en el caso encarnaceno la vinculación con la psicología no iba a darse en el plano de la investigación, el ensayo o el de un potencial desarrollo teórico. Su contexto fue ligeramente distinto: el de los estudios normalistas. La enseñanza de la psicología en el Paraguay ha cruzado por varias fases que conforman una secuencia evolutiva donde puede distinguirse un orden. Comenzó insertándose en el nivel medio hacia 1882 como parte del curriculum de los primeros colegios secundarios públicos que funcionaron en Asunción. En un segundo momento integró los planes de estudio en las escuelas normales de maestros y profesores, surgidas antes de finalizar la décimo novena centuria. El ingreso de la psicología al ámbito

universitario se produce con posterioridad, antes de finalizar la década de 1940. Allí es cuando aparece como cátedra regular en los estudios de Filosofía y de Ciencias de la Educación que la Universidad Nacional de Asunción ofrece desde aquél tiempo (García, 2003b). Las carreras de psicología propiamente dichas demoraron un poco más en sumarse al abanico de la oferta académica, incorporándose en la primera mitad del decenio de 1960.

Los primeros establecimientos para la formación del magisterio comenzaron su actividad en la última década del siglo XIX. Una de las medidas iniciales del recientemente creado Consejo Superior de Educación fue proponer la habilitación de una Escuela Normal de Maestros. Corría entonces el mes de mayo de 1895. La autorización formal para su funcionamiento llegó el 7 de marzo de 1896 a través de un decreto del Presidente Juan Bautista Egusquiza (Centurión, 1961). El primer director de la Escuela Normal de Maestros de Asunción fue el pedagogo argentino Francisco Tapia, sobre quien existen referencias históricas muy escasas. En sí mismo sin embargo Tapia es una figura relacionada a los orígenes de la psicología en el país (García, 2006b). Un centro educacional de similares características pero destinado a las aspirantes femeninas a la docencia constituyó la Escuela Normal de Maestras, cuya actividad comenzó a darse en 1897. La dirección de esta quedó en manos de las hermanas Adela y Celsa Speratti, dos educadoras paraguayas muy destacadas en su época (Monte de López Moreira, 2011). Ambas escuelas fueron unificadas en un único instituto en 1909 (Velázquez, 1987).

La Escuela Normal de Encarnación es parte de esta secuencia de expansión de la educación normalista, aunque en su caso debió aguardar casi veinte años para su habilitación efectiva. Algunos datos concretos ayudarán a centrar una cronología. En 1914 fue abierta la primera Escuela Normal Rural en la ciudad de Villarrica, situada en el centro del país. Al año siguiente se autorizó el funcionamiento de otras dos: la de Encarnación, mediante el decreto 2768 del 18 de Febrero de 1915 y unos días después la de Barrero Grande, el 23 de febrero (Quintana de Horak, 1995, Speratti, 1979). Antes de concluir el año 1915 las escuelas normales rurales que se hallaban en funcionamiento pasaron a convertirse en escuelas normales elementales. El respectivo plan de estudios que en ellas se aplicó tenía una duración de dos años, con once materias a cursarse en el primero y doce en el segundo (Quintana de Horak, 1995). El título que otorgaban estas instituciones se elevó de categoría pocos años después, al crearse en Asunción la primera Escuela Normal de Profesores en 1921. El plan de estudios que se implementó allí incluía una cátedra de Psicología Experimental en el primer año y otra de Psicología Infantil en el tercero. Con la reforma que tuvo lugar en 1933 pasaron a impartirse Psicología General en el tercero y Psicología Infantil en el cuarto

curso. Quintana de Horak (1995) informa que hasta 1925 la Escuela Normal de Maestros Clementina Irrazábal de Encarnación había producido un total de 67 egresados, 57 de ellos mujeres y 10 varones, en tanto Benitez (1981) reporta una población de 33 alumnos para el año 1927. Las escuelas normales de todo el país se transformaron en centros regionales de educación en 1965. El de Encarnación fue instituido sobre la estructura que dejó la antigua Escuela Normal y como una continuación directa de esta. La nueva institución abrió sus puertas el 11 de abril de 1966 (Ramírez de Morínigo, 1998).

Es desafortunado que las vidas y trayectorias de los primeros profesores que difundieron los conocimientos psicológicos entre los estudiantes del magisterio en la perla del sur hayan dejado muy escasos registros. Znacovski de Sánchez (1997) preparó un volumen con cuarenta biografías breves de los maestros encarnacenos que se consideran más destacados en el siglo XX, aunque ninguno de ellos es mencionado como docente de psicología. La falta de fuentes sistemáticas hace que resulte difícil reconstruir la evolución que tuvo la enseñanza con el detalle y seguridad necesarios. La fama de algunos de estos profesores, sin embargo, logró trascender las fronteras nacionales. Un dato importante lo aporta el escritor argentino Américo Foradori en el capítulo que reservó al Paraguay en su obra clásica sobre La Psicología en América (Foradori, 1954). Allí realiza una mención elogiosa de Serviliano Peralta, un profesor que enseñó Psicología en la Escuela Normal de Encarnación por espacio de varios años hasta que fue separado del cargo a mediados de la década de 1940. La causa de aquella medida parece haber respondido a motivos oscuros, presumiblemente políticos, algo nada infrecuente en los manejos tradicionales que se dieron a la educación paraguaya. Foradori (1954) también recuerda al profesor Saturnino Rojas como el encargado de la enseñanza de la Psicología en la época de publicado su libro, es decir, mediados de la década del cincuenta. Los demás representantes de la enseñanza normalista encarnacena que impartieron lecciones de Psicología en las décadas anteriores y aún en las posteriores y que ayudaron a cimentar a la disciplina antes que hubiese profesión permanecen mayormente desconocidos hasta ahora.

II. Los inicios de la formación académica

a. La expansión de la Psicología hacia el sur

Para los jóvenes encarnacenos la posibilidad de realizar estudios universitarios en su misma ciudad se cristalizó recién a mediados del siglo XX.

En efecto, la primera institución con este rango que operó en Encarnación fue la Universidad Católica. El 13 de mayo de 1962 quedó inaugurada la nueva filial. La entrada en funcionamiento de la sede encarnacena aconteció en forma temprana si se considera que la universidad a la que pertenece había tenido su acto de fundación tan sólo dos años antes, el 13 de febrero de 1960 (Universidad Católica, 1992). Con una ligera antelación a este local se habilitaron otros dos, uno en la noroesteña ciudad de Concepción y otro en la de Villarrica, emplazada más al sur. Ambos comenzaron sus actividades en 1961. Sin embargo, durante varias décadas la Universidad Católica de Itapúa orientó su atención preferente hacia otras áreas pedagógicas, por lo que una opción formal en psicología no figuraba entre las carreras ofrecidas a los encarnacenos, permaneciendo ausente en los planes de expansión académica de la institución. Distinta fue la realidad en la sede central de Asunción, donde la carrera era ya una realidad en marzo de 1963. Como es sabido, esta fue la primera en ocuparse de entrenar psicólogos en todo el país (García, 2003b, 2009, 2013b). Dentro de la estructura general de la Universidad Católica, la segunda carrera de psicología se habilitó en 1994. En este caso se trataba de un departamento ubicado en la sede regional que en sus inicios tuvo asiento en Ciudad del Este, enclavada en la frontera con el Brasil que más tarde se trasladó al municipio vecino de Hernandarias.

La multiplicación de los estudios superiores, tanto en Encarnación como en otras partes del territorio nacional, debe mucho a los cambios que fueron introducidos en la legislación y en la organización de las universidades tras la restauración del sistema democrático en febrero de 1989. Con anterioridad a esta fecha las instituciones universitarias recibían su habilitación por un decreto del Poder Ejecutivo en forma directa. A partir de 1993 la creación de los nuevos centros de educación superior debió ajustarse a lo prescrito en la ley 136 o Ley de Universidades, la cual determinó que es el Congreso Nacional la instancia encargada de otorgar una sanción especial a las nuevas solicitudes de creación. Otros cambios en la legislación fueron introduciéndose progresivamente. A finales del mes de mayo de 1998 fue sancionada la ley 1264 o Ley General de Educación que regula la educación pública y privada en todas sus formas y niveles. La Agencia Nacional de Evaluación y Acreditación tuvo su origen con la ley respectiva del 13 de febrero del 2003. Con anterioridad la creación de nuevas instituciones requería un dictamen técnico previo del Consejo de Universidades, un organismo especializado en la evaluación y regulación de la educación superior. Pero las modificaciones introducidas en la ley 2529 también conocida como Ley Marcos en alusión a su proyectista el

ex Senador liberal Juan Manuel Marcos, Rector de la Universidad del Norte y que modificó los artículos 4º, 5º, 8º y 15º de la ley 136 alteraron en forma sustancial la situación imperante y redujo en forma considerable las atribuciones del Consejo de Universidades. Básicamente se privó a este instituto legal de su prerrogativa de dictaminar sobre la creación de nuevos centros de educación terciaria y trasladó esta atribución fundamental a una comisión especial del Congreso. Los criterios de ejecución que ha exhibido esta última se han caracterizado por ser más políticos que académicos, técnicos o científicos. Este grave despropósito dio lugar a una explosiva multiplicación de nuevas universidades, una buena cantidad de las cuales carece por completo de la mínima infraestructura necesaria para garantizar una educación superior de calidad y del concurso de personal docente idóneo en sus plantillas de profesores. Varios sectores de la sociedad civil reclaman desde hace tiempo una modificación de este panorama con un nuevo reordenamiento legal por parte de los legisladores, generando encendidos debates y la colisión de importantes intereses contrapuestos.

En orden cronológico, las instituciones establecidas por las nuevas leyes fueron la Universidad Nacional del Este (UNE) en 1993, la Universidad Americana, la Universidad Evangélica del Paraguay, la Universidad del Pacífico y la Universidad Nacional de Pilar en 1994, la Universidad Tecnológica Intercontinental (UTIC), la Universidad Técnica de Comercialización y Desarrollo (UTCD), la Universidad Politécnica y Artística del Paraguay (UPAP), la Universidad del Cono Sur de las Américas (UCSA) y la Universidad Nacional de Itapúa (UNI) en 1996, la Universidad Autónoma de Luque en 1999, la Universidad Iberoamericana (UNIBE) en 2001, la Universidad Metropolitana de Asunción, la Universidad para la Integración de las Américas (UNIDA) y la Universidad Internacional «Tres Fronteras» en 2003, la Universidad Técnico-Pedagógica de Luque en 2005, la Universidad San Ignacio de Loyola, la Universidad de la Paz y la Universidad Central del Paraguay en 2006, la Universidad San Sebastián, la Universidad Nacional de Caaguazú, la Universidad Nacional de Concepción, la Universidad Nacional de Villarrica, la Universidad Privada del Guairá, la Universidad Privada Nordeste del Paraguay, la Universidad de Desarrollo Sustentable, la Universidad San Carlos, la Universidad Privada San Lorenzo (UNISAL), la Universidad Autónoma de Encarnación (UNAE) y la Universidad Autónoma del Sur (UNASUR) en 2007, la Universidad Hispano Guaraní para el Desarrollo Humano, la Universidad María Auxiliadora, la Universidad Superior Hernando Arias de Saavedra, la Universidad Española, la Universidad Leonardo da Vinci, la Universidad NihonGakko y la Universidad María Serrana en 2008, la Universidad Centro Médico

Bautista, la Universidad Santa Clara de Asís, la Universidad Sudamericana, la Universidad del Chaco, la Universidad Autónoma de la Gran Asunción y la Universidad Adventista del Paraguay en 2009, la Universidad Nacional de Canindeyú y la Universidad Interamericana en 2010, por último, la Universidad del Sol en 2011. Varias de estas instituciones hallaron en la Psicología un campo de gran atractivo potencial para ofertarlo activamente entre sus opciones de formación para los estudiantes que ingresaban al sistema. A partir de allí los estudios superiores en el área de las ciencias del comportamiento ingresaron a un escenario completamente nuevo y problemático, señalando el comienzo de una rápida sucesión de carreras que a la fecha ya suman cuarenta y tres en quince ciudades del país.

Tras su aprobación por la correspondiente normativa legal cuatro de las nuevas universidades (la UTCD, la UTIC, la UPAP y la Universidad del Norte -UniNorte-) se comprometieron en una veloz expansión de sus unidades académicas, dando apertura a sedes y sucursales en varios puntos del país. Observado desde una perspectiva externa el fenómeno guardaba la apariencia de una competencia cuyo destino final era explotar con la mayor celeridad posible aquéllos espacios geográficos que los centros educativos de mayor antigüedad habían dejado sin cobertura. Con frecuencia las nuevas universidades se instalaron en lugares donde, a primera vista, parecía no existir condiciones óptimas para cursar especialidades universitarias de gran complejidad como la psicología. El problema también arrastró, aunque en un grado comparativamente menor, a universidades confesionales y del estado. La aceleración en el número de carreras y el incremento de la matrícula no siempre se vio acompañada por un mantenimiento uniforme de la calidad en la formación. Pero las limitaciones más acusadas tenían que ver casi siempre con la insuficiente infraestructura material y la escasez de personal docente idóneo en la mayoría de las comunidades receptoras. Los resultados pronto dejaron en claro que este operativo de creación de nuevas carreras se había llevado a cabo en forma muy apresurada, con una planificación hartamente dudosa y criterios científicos, académicos y técnicos muy discutibles cuando no directamente ausentes. Por supuesto, durante el proceso afloraron tanto aspectos negativos como positivos. En ciertos puntos del país hubo filiales que se encontraron frente a grandes dificultades para el logro de una sustentación real en su oferta académica y volvieron a cerrarse o lograron subsistir aunque con una calidad académica muy disminuida. En otros casos la presión por sostener un buen margen de recaudación conspiró abiertamente contra el logro de la excelencia, presionando por mantener alumnos dentro del sistema con el fin de evitar su deserción en abierto

desmedro de cualquier exigencia. Por todas estas razones el fenómeno de la creación de filiales universitarias en el Paraguay aún requiere un tratamiento serio y responsable que sirva para corregir los peligros potenciales que encierra y los errores que se han cometido en su práctica.

b. La Universidad Técnica de Comercialización y Desarrollo

La sede que la UTCD instaló en Encarnación fue inaugurada el 1° de agosto de 1996. Dentro de esta, la rama de Psicología comenzó a impartir cátedra en los primeros meses de 1999. Desde su inicio hasta la fecha el Director de la filial es Tomás Ayala Forcado, licenciado en Ciencias Contables. Con la apertura formal de sus cursos, la carrera de Psicología de la UTCD pasó a convertirse en la primera que aglutinó a futuros psicólogos dentro de la ciudad. En su mayoría el profesorado inicial se encontraba integrado por docentes provenientes de Asunción y en una proporción menor por representantes de la misma comunidad local. La lista completa se ofrece en el Anexo número 1. Al igual que en la sede central de la capital, el régimen académico de la UTCD encarnacena está basado en la organización de las materias en módulos terminales. Cada uno de estos, en promedio, tiene una duración de dos meses con una frecuencia de tres asistencias semanales que en la práctica se traducen en sesenta horas cátedra por mes. La presencia del alumno en las aulas de clase es por ello algo reducida y esta condición ha dado lugar a ciertos señalamientos críticos hacia el proyecto curricular ofrecido por la UTCD. La extensión completa de los estudios es de cuatro años y se otorga un título de licenciatura tras la aprobación de una investigación de tesis. Debe indicarse que en Paraguay la mayoría de las carreras de psicología adoptaron los lineamientos generales del Modelo Latinoamericano de Formación o Modelo de Bogotá (Ardila, 1981) ofreciendo salidas específicas en los años o semestres finales de las licenciaturas. Pero a diferencia de ellas, la UTCD no prevé especializaciones en el grado. La primera promoción de psicólogos de esta universidad, que también fue la primera en recibir su formación académica en Encarnación egresó en el 2002 con cuarenta nuevos profesionales. La nómina completa de estos puede consultarse en el Anexo número 2.

A partir del 2003 la UTCD introdujo un programa de Maestría en Psicología Clínica que se ofrece para aquéllas sedes ubicadas en las ciudades más importantes del país como Asunción, Ciudad del Este y Encarnación. Cronológicamente considerada, esta maestría fue la primera en ponerse al alcance de los estudiantes paraguayos en el área de la psicología. En la actualidad las perspectivas se han ensanchado un poco más ya que

otras instituciones como la Universidad Nacional y la Universidad Católica de Asunción agregaron sendas maestrías en psicología a sus respectivas ofertas académicas. A estas debe sumarse el doctorado que la Universidad Católica inauguró a comienzos del 2006 pero que en la actualidad, sin embargo, no tiene abierta ninguna convocatoria. La maestría de la UTCD encarnacena se viabilizó por una absorción casi completa del alumnado que había concluido su grado en el 2002, excepción hecha a dos estudiantes. En su estructura formal este curso comprende cuatro cuatrimestres con materias fijas que integran el *currículum* básico. Este se refuerza con varios seminarios específicos. Los alumnos deben elaborar una tesis como requisito final para el egreso. El profesorado que sirve a este programa también está mayoritariamente compuesto por catedráticos que residen en Asunción y viajan hasta Encarnación al solo efecto de cumplir con sus actividades docentes. El horario de clases afecta los días viernes y se extiende desde las 18:00 a las 22:00 horas. Cuando se inició la maestría su implementación se hallaba condicionada por una relativa escasez de recursos evidenciados en varios aspectos importantes. Es por ello que, para mantener la eficacia que se espera de una formación de posgrado la UTCD deberá potenciar con urgencia una inversión más fuerte en infraestructura material, biblioteca y hemeroteca especializada con buen grado de actualización, laboratorios y equipo para la investigación, a más de un programa de extensión que cumpla los efectos deseados para los servicios de su curso de maestría.

c. La Universidad del Norte

Una segunda institución privada habilitó su propia filial de psicología en Encarnación antes de concluir 1999. La Universidad del Norte, cuya creación se ampara en el Decreto número 9689 del Poder Ejecutivo firmado el 27 de mayo de 1991, tomó la iniciativa de abrir la segunda opción en psicología para esta ciudad. La carrera matriz se encuentra en Asunción y comenzó a funcionar en 1996. El mismo año en que se establecían los estudios psicológicos en la facultad comunitaria de Encarnación otro departamento de la misma universidad comenzaba a dar sus primeros pasos en Coronel Oviedo, una comunidad distante a 130 kilómetros de la capital en la zona central del país (García, 2003b). La Universidad del Norte ofrece un grado terminal de licenciatura que puede alcanzarse en cinco años académicos distribuidos a lo largo de diez semestres. Todas las carreras de psicología que funcionan al cobijo de esta universidad dependieron en sus comienzos de una coordinación única centralizada

en Asunción. Esta disfrutaba de atribuciones amplias en aspectos claves como la organización académica y la selección de profesores para las distintas asignaturas. La persona a cargo era Sofía Casanova, una psicóloga nacida en el Uruguay que además de practicante del psicoanálisis fue la principal impulsora de la carrera germinal en Asunción. Inicialmente las facultades comunitarias se organizaron en base a direcciones generales para cada sede que contaban con atribuciones de coordinación sobre todas las carreras ofertadas en ellas. Este modelo de gestión académica sufrió modificaciones en el 2003, como resultado de una reorganización institucional que permitió la implementación de direcciones autónomas para las carreras de psicología instaladas en las facultades comunitarias. La función respectiva en Asunción quedó a cargo del psicólogo Ricardo Maldonado y más recientemente de su colega Robespierre Miltos. En los comienzos la coordinación general en la sede encarnacena la ejerció la profesional de nacionalidad brasileña Vladinair Isasi. A partir del 2003 la facultad comunitaria de Encarnación debió ajustarse a los cambios previstos en el nuevo plan de funcionamiento. La dirección actual recae en la abogada María Cristina Hashimoto. Cuando se inició la carrera el cuerpo docente original estaba conformado, además de la ya mencionada Isasi, por los profesores Osvaldo Ninin, Ruth Ayala, Margarita Scavenius, María Ríos, Jorge Mellid, Lis A. Balbuena, Miguel Segovia, Zulema Castelvi, Natalia Falcón, Eduardo Aguirre, Alicia Dieringer, Laura Maggi, Juan José Grillo, Carolina Mentlik, Miguel Velázquez y Alicia Cubilla. Algunos de estos docentes eran residentes de Encarnación, otros de la vecina ciudad argentina de Posadas y unos pocos de Asunción.

El componente diferencial más característico en la Universidad del Norte es su adscripción estricta al marco conceptual representado por el psicoanálisis. Los conceptos básicos de esta orientación cruzan en forma transversal el conjunto de la formación que reciben los estudiantes. En las aulas de clase el psicoanálisis se erige como la visión hegemónica y dominante (García, 2003b, Vilanola y DiDoménico, 1999). Si bien esta peculiaridad es común para el entrenamiento que brinda la referida institución en cualquiera de sus sedes ha resultado especialmente acentuada en Encarnación. La explicación puede obedecer a muchos factores, pero el más fuerte sin dudas es la cercanía geográfica con la ciudad de Posadas, donde viven y trabajan numerosos psicólogos formados en el vecino país. Según datos presentados por Alonso y Gago (2006) hace pocos años, suman 152 los psicólogos registrados en la provincia argentina de Misiones, de la que Posadas es capital. Algunos entre ellos fueron incorporados como docentes a la plantilla regular de esta carrera, ayudando a consolidar aquél rasgo

típico. La fuerte y decidida inclinación hacia el psicoanálisis que identifica a la psicología argentina como un todo fue reconocida en muchas ocasiones por diversos autores (Ardila, 1979, Dagfal, 2009, Falcone, 2006, Vilanova, 2003) y no requiere demasiada argumentación. La presencia continuada de los seguidores de Freud en la nación del Plata se remonta, como mínimo, a los años cuarenta. En esa década se producían dos hechos de indiscutible influencia para la modulación de la psicología argentina durante la primera mitad del siglo XX, como la fundación de la Asociación Psicoanalítica Argentina en 1942 y la edición de la Revista de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina en 1943 (G. García, 2005).

En los comienzos se requirió la elaboración de una tesis como exigencia para el egreso de los estudiantes de psicología. Pero como ocurre en otras instituciones educativas terciarias, la Universidad del Norte debió afrontar el problema de los alumnos que culminan sus cursos pero nunca completan con éxito este requisito académico final. Se suma así otro ejemplo del fenómeno conocido como “todo menos tesis” (García y Garmendia, 1989, Valarino y Yáber, 2002), es decir, el cumplimiento de todos los estudios que contempla el *currículum* regular pero dejando en suspenso indefinido la elaboración y defensa de la tesis. Como resultado, la Dirección General Académica suprimió la presentación de las mismas en el 2003. Fueron sustituidas por la realización de pasantías supervisadas. Como es lógico, la carrera de Encarnación adoptó estos mismos lineamientos para sus estudiantes de psicología, que desde entonces ya no precisaron de una investigación original para convertirse en psicólogos. Sin embargo, como señaló Alarcón (1988) en referencia a determinadas universidades peruanas, la eliminación de estos proyectos finales como requisito para la obtención del grado difícilmente contribuya para afianzar una imagen de la psicología en su rol de disciplina científica. Sin embargo, existe otro factor que compromete en mayor medida la viabilidad futura que pueda tener la psicología al interior de esta institución. El 2004 fue el último año que la Universidad del Norte recibió inscriptos para su carrera de Psicología en la filial de Encarnación. La última promoción completó sus estudios en el 2008. A partir del 2009 no existen alumnos estudiando psicología en la Universidad del Norte. Esta carrera podría verse como el primer caso de una tendencia negativa que habrá de repetirse en otros centros educativos.

d. La Universidad Americana

La carrera de Psicología de la Universidad Americana comenzó sus actividades en el año 2000 en su sede central de Asunción. Desde sus

inicios, esta institución se caracterizó por un interés muy acentuado hacia las carreras que se inscriben en el área comercial, *marketing* y comercio internacional, por lo que las alternativas de formación en las ciencias sociales o del comportamiento han contado con una presencia notablemente menor en sus planes educativos. Una de las excepciones es Psicología. La malla curricular que se propone para este campo es de neto corte generalista y se traduce en una licenciatura sin énfasis específicos en el grado. Las psicólogas María Angélica del Puerto y Mirtha Clari fueron las creadoras y también elaboraron el esquema de materias. Ambas estuvieron al frente de la coordinación de Psicología en Asunción desde su apertura hasta que dejaron la institución en el 2005. A solo un año de haber sido establecida esta carrera la universidad montó su propia filial encarnacena. En efecto, para el 2001 comenzó a funcionar una opción en Psicología en la ciudad que oficiaba bajo una dirección independiente a la de Asunción. En orden cronológico esta fue la tercera que se estableció en el sur del país. Las clases se desarrollaban adoptando el mismo esquema curricular utilizado en la matriz asuncena. Entre el alumnado figuraba una proporción significativa de estudiantes argentinos que eran residentes de la fronteriza ciudad de Posadas. Sin embargo, para el tiempo que se hallaban cursando el quinto semestre del total de diez que comprende la carrera sobrevino la clausura y nunca más fue reabierta. Los alumnos que se habían inscrito quedaron varados a mitad de camino en sus estudios. Algunos de ellos, principalmente los de nacionalidad argentina que integraban la proporción más numerosa, lograron que la Universidad de Morón en Buenos Aires les reconociera como aprobadas algunas asignaturas mediante el régimen de equivalencias, conforme a los requisitos establecidos por esa institución bonaerense, permitiéndoles de esta manera la prosecución de sus carreras. Sin embargo, no hubo convenios formales entre ambas instituciones (4). En contrapartida los alumnos paraguayos tuvieron pocas opciones reales de concluir sus estudios, aunque algunos de ellos se reincorporaron a los estudios de psicología cuando algunos años más tarde se abrieron las puertas de la Universidad Nacional de Itapúa, de la que hablaremos más adelante.

e. La Universidad Católica

Durante cinco años la UTCD y la Universidad del Norte gozaron la libertad plena de absorber al grueso de la demanda de alumnos que deseaban emprender una carrera como profesionales del comportamiento. Pero el panorama comenzó a sufrir modificaciones substantivas en el

2004. Aquél fue un año de gran importancia para el crecimiento de la psicología encarnacena ya que otras tres universidades habilitaban sus respectivos departamentos de psicología en el perímetro geográfico que cubre la ciudad. Tales instituciones fueron la Sede Regional Itapúa de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción (UCI), la Universidad Nacional de Itapúa (UNI) y la filial de la Universidad Politécnica y Artística del Paraguay (UPAP). En relación a la primera puede mencionarse como un antecedente histórico para los estudios psicológicos el curso de especialización en Psicopedagogía que fue organizado entre 1996 y 1997. Las clases en aquella modalidad fueron impartidas con la participación de docentes de la Universidad de Educare, Chile. Los académicos se trasladaban hasta Encarnación para implementar módulos específicos durante algunas semanas al año y luego retornaban a su patria. Los destinatarios de este curso en su mayoría fueron egresados que laboraban en las ciencias de la educación. En la actualidad algunos de ellos ocupan funciones técnicas en instituciones de enseñanza en la ciudad. No obstante, el curso de Psicopedagogía de la Universidad Católica fue abierto en una sola ocasión y nunca volvió a replicarse.

Los programas de estudio en la actual carrera de Psicología se organizan en secuencias semestrales a los que se aplica el sistema de creditaje académico. Esta modalidad es idéntica a las que tienen vigencia en los demás *campus* regionales de esta misma universidad que dispensan cursos en otras partes del país. Desde su inicio en el 2004 el *currículum* utilizado fue el mismo que se aplicó en la sede de Asunción a partir de 1978 con las modificaciones posteriores que se agregaron en 1983, la más resaltante de las cuales fue la introducción de áreas nuevas de estudio como el de la psicología experimental (García, 2010a). La malla curricular que se implementa en la carrera de Asunción a partir del 2008 y que está fundamentada en el mecanismo de evaluación por competencias profesionales en sustitución directa a la planificación con base en objetivos terminales como se prescribía anteriormente comenzó su aplicación en Encarnación desde el primer semestre del 2011 para los alumnos que comenzaron sus estudios ese año. Este nuevo esquema curricular tiene otras características adicionales, como la eliminación de las áreas de énfasis en el grado (Psicología Clínica, Psicología Educacional y Psicología Laboral) y la reducción de los planes de estudio de doce a diez semestres. El enfoque centrado en el entrenamiento por desarrollo de competencias ha dado lugar a mucha investigación evaluativa en años recientes que se ve claramente reflejada en la literatura psicológica especializada (Castañeda Figueiras, 2004, Castro Solano, 2004, Yáñez-Galecio, 2004). En este momento la

duración completa de la carrera es de cinco años o diez semestres. En el plan anterior estaban contempladas dos especializaciones en Psicología Clínica y Psicología Educativa. En el 2009 el total de alumnos matriculados en los cursos de la carrera ascendía a sesenta y nueve. El costo promedio de las cuotas es de 340.000 guaraníes mensuales, equivalentes a 84,16 dólares al cambio de 4.040 guaraníes por dólar que se encuentra vigente en marzo del 2013.

Cuando entraron en vigencia los estatutos de 1996 quedó conformada la Sede Regional Itapúa sobre la base de la anterior Filial Itapúa. El médico René Haurón fue el primer Prorectory bajo su administración se creó la carrera de Psicología. En el 2008, a doce años de la aplicación del anterior, la Universidad Católica volvió a modificar sus estatutos y reglamentos. La estructura institucional que estipula el nuevo ordenamiento prevé un modelo organizativo general con sutiles diferencias en el manejo administrativo y académico de las sedes. Se suprime la figura del Prorector para introducir la del Director General de Campus Universitario, al que se confiere la autoridad personal de gobierno para las unidades pedagógicas con amplias funciones académicas y administrativas (Universidad Católica, 2008). La autonomía relativa que gozan las sedes queda ligeramente reducida en comparación al modelo que se hallaba vigente en la etapa previa. Conforme los lineamientos del nuevo estatuto, se instituye el *Campus Itapúa* en reemplazo a la sede regional anterior. A mediados del 2009 se nombró al arquitecto Mario Osvaldo Zaputovich como Director General para el Campus Universitario de Itapúa.

Durante todo su primer año la carrera se mantuvo integrada a la estructura orgánica de la Facultad de Ciencias de la Educación. Pero esta fue transformada a Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas en el 2005, en lo que puede apreciarse como un claro indicador del impulso que había ganado la nueva alternativa académica. La primera decana fue la profesora María Isabel Madrazo de Garay, proveniente de las ciencias de la educación y cuyo ejercicio feneció en noviembre del 2009. Actualmente la sucede Mirta Rodríguez de Coronel, anterior Directora Académica de la facultad y al igual que su antecesora, también experta en educación. El cuerpo docente se halla mayoritariamente afincado en la comunidad local, excepción hecha de cuatro profesores que fijan residencia en Asunción y realizan su traslado hasta Encarnación cada semana -en un caso quincenalmente- para las clases presenciales. La nómina la integran los psicólogos Eduardo Aguirre (Técnicas proyectivas), Fátima Bottger (Psicología Social), José E. García (Psicología Experimental), Carla Mazurek (Psicopatología, Psicología de la Personalidad, Introducción a la Psicoterapia,

Clínica Infanto-juvenil), Graciela Ojeda de Halaburda (Psicología General), Lorena Pineda (Psicología Social), Raquel Rivas de Cocco (Historia de la Psicología, Teorías Psicológicas Contemporáneas, Psicología Laboral, Intervención Clínica), Martha Rivello (Entrevista psicológica, Psicología Clínica), Luís Servín (Introducción a la Psicoterapia) y Dolly Sosa (Psicopatología, Psicohigiene). Les acompañan los psiquiatras Rodrigo Ramallo (Psicofarmacología), Basilio Torres (Práctica psiquiátrica) y Eugenio Vargas Peña, el neurólogo Blas Aquino, las psicopedagogas Corina Lima (Psicometría, Psicología Diferencial) y Geraldine San Martín (Psicología del Aprendizaje), las científicas de la educación Rossana Barboza (Métodos y Técnicas de Investigación), Carmen Benedetti (Práctica de Investigación, Taller de Metodología), Mirta Rodríguez de Coronel (Introducción a la Pedagogía) y Alice Trinidad (Ética profesional), la analista de sistemas Teresa Rivas, los teólogos Francisco del Barco (Ética Social) y Venancio Villalba (Eclesiología) además de otros académicos como Luis Fonseca (Habilidades sociales) y Luis Andrés Villanueva (Fundamentos Filosóficos de la Psicología). En procura de mantener un nivel congruente en la calidad académica, la universidad adoptó como norma para su carrera de psicología la contratación de docentes que sean egresados de la misma institución, de alguna de las cuatro universidades estatales o de centros de estudio del extranjero, aunque en los últimos años la relativa escasez de profesionales ha forzado algunas excepciones. Junto a los estudios en Psicología, la facultad ofrece una licenciatura en Ciencias de la Educación y una Tecnicatura en Evaluación. Fueron planificadas dos licenciaturas más, una en Educación Parvularia y otra en Ciencias Políticas, pero no llegaron a abrirse por el obstáculo que representó la baja presencia de postulantes. Desde sus mismos inicios la carrera de Psicología dispone de los servicios de la psicóloga Raquel Rivas de Cocco en la coordinación, quien además de sus oficios académicos ejerce la práctica clínica en forma privada. Con ello la Universidad Católica es la única en Encarnación que desde principios de su carrera ha contado con un profesional psicólogo para las gestiones académicas de su departamento respectivo.

En el aspecto estructural los alumnos disponen de algunas facilidades instrumentales como una cámara de Gesell para la realización de sus prácticas profesionales. En octubre del 2007 se dio apertura al Centro de Orientación de la Universidad Católica Sede Regional Itapúa (COUCI) cuya finalidad central es proveer una atención psicológica a los pobladores de la comunidad. Los servicios ofrecidos incluyen la realización de psicodiagnóstico y aplicación de pruebas psicométricas, así como variantes diversas de intervención psicológica. Un rasgo distintivo es la completa gratuidad

en la atención. El trabajo está a cargo de los alumnos que cursan los dos últimos años de la carrera, con la cercana supervisión de los docentes en materias relacionadas. El COUCI es un elemento importante para brindar una mayor amplitud de aprendizaje y entrenamiento específico a los alumnos, lo que ayuda a contrarrestar el agudo teoricismo (García, 2003b) y verbalismo (García, 2003d) que con mucha frecuencia asoman en la rutina formativa de los futuros psicólogos paraguayos.

Pero como ocurre en casi todas las carreras de psicología distribuidas a lo largo y ancho del país, incluyendo todas las que se hallan funcionando en Encarnación, la gran deuda pendiente es la investigación. Este es un desafío de tal relevancia que su impacto no puede ser menospreciado. Para que el trabajo científico pueda realizarse en la medida de lo esperado es imprescindible una mayor inversión estructural en equipo básico, así como el diseño de políticas institucionales que resulten adecuadas para acercarse en forma gradual a esta meta. Con todo, en algunas cátedras como las de Psicología Experimental I y Psicología Experimental II que fueron impartidas en el tercer curso de la carrera hasta finales del 2009 pudieron generarse investigaciones de forma regular a partir del 2006. Pese a las limitaciones que persisten como la falta de laboratorios, ausencia de bibliografía actualizada y hemeroteca a más del nulo presupuesto operativo para el desarrollo de proyectos investigativos, el ingenio y la creatividad hicieron que muchas de ellas resulten llamativas por su prometededor nivel. Los temas cubiertos incluyen una gran variedad de problemas como: 1) las actitudes en relación al sexo, 2) el aprendizaje de conductas agresivas en los niños, 3) la autovaloración y la depresión, 4) el comportamiento afectivo en niños de padres divorciados, 5) la influencia de la estimulación temprana sobre la cognición, 6) los efectos de la utilización de teléfonos celulares en el lenguaje y el pensamiento, 7) la frecuencia del uso de teléfonos celulares como variable dependiente del sexo, 8) los desajustes psicológicos causados por el desarraigo en los reubicados de la represa hidroeléctrica de Yacretá, 9) los estereotipos sociales en la percepción de la belleza femenina, 10) el impacto de la televisión y otros medios audiovisuales sobre la adquisición de comportamientos agresivos en niños y adolescentes, 11) el aprendizaje vicario en el ambiente escolar por imitación del alumno ejemplar, 12) la importancia de los estímulos verbales en el aprendizaje de niños pequeños, 13) los daños causados por la violencia doméstica en la mujer, 14) el consumo de alcohol y la expresión gráfica, 15) la ingesta de sustancias psicoactivas en adolescentes, 16) los juegos computarizados y la generación de conductas violentas en los niños, 17) la memoria de palabras y el género sexual, 18) los prejuicios

hacia el divorcio en los niños, 19) la psicología de la actividad física, 20) la psicología de la percepción, 21) el *stress* laboral, 22) la utilización de la didáctica en el aprendizaje de la lectoescritura y 23) el yoga como mecanismo facilitador para el aprendizaje escolar. Los trabajos que pudieron llegar a una fase terminal entre el 2006 y el 2008 han sido reseñados en fecha próxima (García, 2010b). En los años 2008 y 2009 la Universidad Católica no tuvo posibilidades de abrir nuevos cursos para su carrera de psicología debido a la cantidad limitada de aspirantes. La expectativa por revertir el desfavorable escenario se cumplió en el 2010, permitiendo continuar con la formación de psicólogos en las aulas de esta institución.

f. La Universidad Nacional de Itapúa

Entre las carreras abiertas en el 2004 merece destacarse la que halló espacio en la Universidad Nacional de Itapúa (UNI), una de las ocho universidades públicas que existen en el Paraguay y la única que se identifica con ese perfil en el departamento de Itapúa. En cronología histórica la UNI fue la cuarta de carácter estatal que obtuvo su habilitación legal tras la Universidad Nacional de Asunción (instaurada por Ley de Reforma Educativa del 24 de septiembre de 1889), la Universidad Nacional del Este, con asiento en Ciudad del Este (por Ley de la Nación número 250/93 del 22 de mayo de 1993) y la Universidad Nacional de Pilar (por Ley de la Nación número 529/94 del 28 de diciembre de 1994). La Universidad Nacional de Itapúa reposa su acto de creación en otra ley similar a las anteriores que lleva el número 1009/96 y cuya promulgación por el Poder Ejecutivo se obtuvo el 3 de diciembre de 1996, durante el gobierno del ingeniero Juan Carlos Wasmosy (1993-1998). Tras la UNI fueron abiertas otras cuatro instituciones universitarias de carácter público: la Universidad Nacional de Caaguazú cuya sede se encuentra en la ciudad de Coronel Oviedo (por Ley 3198/07 aprobada por el Congreso el 19 de abril del 2007), la Universidad Nacional de Concepción (a la que dio existencia la Ley 3201/07 sancionada el 19 de abril del 2007), la Universidad Nacional de Villarrica (por Ley 3208/07 cuya sanción se obtuvo en la sesión del Congreso el día 10 de mayo del 2007) y la Universidad Nacional de Canindeyú, cuya sede se encuentra en Salto del Guairá (autorizada por la Ley número 3985/10 del 16 de abril del 2010).

La primera asamblea universitaria de la UNI tuvo lugar el 19 de marzo de 1998. En aquella ocasión fueron electas las autoridades que habrían de dirigir a la nueva casa de estudios. Como Rector para el período 1998-2003 fue designando el abogado Lorenzo Luciano Zacarías López, reconocido por

el importante esfuerzo que desplegó para la concreción de la universidad pública en Encarnación, al punto que en general se lo considera su creador y principal ideólogo. Zacarías no era oriundo de Encarnación pues nació en San Juan Nepomuceno, departamento de Caazapá, el 10 de agosto de 1944. Completó sus estudios de abogado en la Universidad Nacional de Asunción en 1987. Ingresó a la arena política y fue electo concejal municipal de Encarnación entre 1980 y 1985 y más tarde para el cargo de intendente (alcalde) que ejerció entre 1991 y 1996. La UNI se erigió durante este espacio en que Zacarías ocupó la intendencia. También se destacó como dirigente deportivo y en la administración de la sucursal que la antigua y tradicional Librería El Colegio de Asunción tuvo en funcionamiento por largos años en la capital de Itapúa. La arteria que pasa frente al *campus* de la UNI hoy lleva su nombre. Falleció el 26 de marzo del 2005.

Al iniciarse el nuevo período entre los años 2003 y 2008 la función del rectorado quedó a cargo del ingeniero Hildegardo González (Universidad Nacional de Itapúa, 2006), quien en el 2007 abrió un paréntesis en su gestión al frente de la UNI para ocupar el Viceministerio de Obras Públicas y Comunicaciones ya en los meses finales del gobierno de Nicanor Duarte Frutos (2003-2008). Con posterioridad fue reelecto para otros cinco años (2009-2013) en calidad de Rector. Al igual que la Universidad Nacional de Pilar, la de Itapúa nunca formó parte de la estructura de filiales que la Universidad Nacional de Asunción tiene distribuidas en varios puntos del país. En este aspecto se diferencia, por ejemplo, de la Universidad Nacional del Este, cuyo proceso de fundación aparece como resultado de la descentralización en el campo académico y administrativo a partir de una dependencia inicial de la universidad pública de Asunción (Ruiz Carvallo, Medina, Godoy y Laconich Romero, 1997) y que le permitió el logro de su autonomía efectiva.

El entrenamiento que brinda la UNI cuenta con una duración de cuatro años y su grado terminal es la licenciatura. Se completa con un quinto año dedicado a pasantías y elaboración de tesis. Orgánicamente la carrera se encuentra integrada a la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Cultura Guaraní, que además ofrece una licenciatura en Ciencias de la Educación con énfasis en Matemáticas, Física y Química y Ciencias Sociales, además de una licenciatura en Bilingüismo Guaraní-Castellano. Al establecerse la carrera en 2004 el Decano era Hermenegildo Cohene, un docente que proviene del área disciplinar de la educación y que a mediados del 2009 pasó a ejercer idéntica función en la recientemente creada Facultad de Ciencias y Tecnología. En su reemplazo se nombró a la profesora Lucía Bogado de Scheid, cuya profesión de base es también

la educación. Al iniciarse el curso lectivo del 2010 un nuevo cambio en la conducción de la facultad incorporó como Decano al matemático Antonio Kiernyezny. Los planes de estudio comprenden materias que se dictan en ciclos académicos anuales desde marzo hasta noviembre en los cursos superiores y de junio a noviembre para las clases que toman los alumnos del primer curso. El estudiante puede iniciar su entrenamiento tras culminar un Curso Probatorio de Ingreso que posee carácter eliminatorio. Los tres primeros años son de formación básica común y en el último se admite una especialización en Psicología Clínica, Psicología Educacional o Psicología Laboral. Estos son los tres campos en que la psicología paraguaya se organizó durante la etapa profesional (García, 1993) y mantienen una fuerte predominancia hasta el presente. Pero han sido las áreas de Psicología Clínica y Psicología Laboral las más escogidas por los alumnos de la UNI, quedando ligeramente relegada la de Psicología Educacional.

El proyecto académico en psicología sigue parámetros congruentes con el Modelo de la Conferencia de Bogotá, que recomendó la implementación de especializaciones en el grado (Ardila, 1981, 2003) o las licenciaturas, aunque esta orientación no se mencione de manera explícita en el documento que fundamenta la carrera (Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Cultura Guaraní, 2003). En cuanto a la malla curricular puede afirmarse que guarda similitudes muy marcadas con el que la Universidad Nacional de Asunción aplica en su departamento de psicología (Universidad Nacional, 1999), de modo particular en la estructura y organización de las materias que corresponden al ciclo básico, aportando pocos elementos divergentes. No obstante, en la UNI se tiene un año menos de extensión en lo que atañe al desarrollo de las materias teóricas. Las psicólogas Graciela Ojeda de Halaburda y Fátima BöttgerMuller, que también son docentes de la institución, participaron en la adaptación de este *currículum*. La proporción mayoritaria del profesorado está integrado por docentes que residen en la ciudad de Encarnación. Al igual que en la Universidad Católica, una pequeña minoría se traslada desde Asunción semanalmente para impartir sus clases.

La UNI también apostó por la expansión de sus unidades académicas, abriendo facultades incluso en sitios bastante alejados de su zona de influencia inmediata. El ejemplo más notorio es el de la carrera de Medicina en la norteña ciudad de Concepción, a 916 kilómetros de Encarnación siguiendo el trazado de las rutas nacionales que conectan ambas capitales departamentales. Al igual que Psicología, Medicina se inició en el 2004 y también puede estudiarse en Encarnación. Como parte de sus planes de crecimiento institucional, la UNI dio apertura a principios del 2005 a una carrera de psicología en la sede de Coronel Bogado, una pequeña locali-

dad situada a cincuenta y un kilómetros de Encarnación. La estructura de esta filial perteneció durante muchos años a la Universidad Nacional de Asunción y fue transferida a la UNI en el 2004. Otras carreras disponibles allí son las de Administración, Bilingüismo Castellano-Guaraní y Ciencias de la Educación. En el 2006 iniciaron otra alternativa de psicología para la ciudad de María Auxiliadora, un punto geográfico próximo al límite entre los departamentos de Itapúa y Alto Paraná y distante, en este caso, ciento cincuenta kilómetros de la capital itapuense. El plan de estudios para estas dos subsedes, así como las modalidades de evaluación y una buena proporción de los profesores son los mismos que en la sede central de Encarnación. En María Auxiliadora también puede estudiarse Administración, Ciencias Contables, Derecho e Ingeniería Comercial. Además la UNI cuenta con otros dos *campus* en las ciudades de Natalio, en la que se imparten Administración, Ciencias Contables, Derecho e Ingeniería Agropecuaria y en General Artigas, donde la carrera de Ingeniería Agropecuaria es, por el momento, la única que se ofrece. Coronel Bogado y María Auxiliadora son ciudades muy pequeñas desde el punto de vista poblacional y es posible que por esta razón las expectativas de absorción laboral para los psicólogos quedaran colmadas con bastante rapidez. Y si bien la carrera de María Auxiliadora recibió a nuevos alumnos ingresantes en sus convocatorias del 2006, 2007 y 2008 no pudo hacerlo en 2009. Para el 2010 y años siguientes hubo expectativas de poder lograrlo nuevamente. La de Coronel Bogado corrió una suerte disímil y se abrió por última vez en el 2007.

En sus pocos años de existencia el área de la psicología ha sido escenario de algunos eventos de relevancia para la disciplina, como lanzamientos de libros y congresos. El 1º de Diciembre del 2004 fue presentada “La Envidia. Un estudio internacional en Chile, Paraguay y Perú” en los jardines de la UNI. La autoría del libro corresponde a Ramón León, Alfredo Zambrano Mora y Yilda Aguero de Talavera. Los dos primeros autores son psicólogos de nacionalidad peruana con residencia en Perú y en Chile respectivamente y la tercera, educadora, oficia como Vicerectora de la UNI. La investigación reporta los resultados de una encuesta internacional cuyo propósito fue estudiar el fenómeno psicosocial de la envidia en una escala transcultural, sobre la base de un instrumento previamente desarrollado por Ramón León. Para el efecto se tomaron muestras en Lima, Santiago y Encarnación (León, Zambrano Mora y Aguero de Talavera, 2003). Con pocos antecedentes comparables en la investigación nacional, la obra es reconocida como una contribución muy novedosa a la literatura psicológica paraguaya (García, 2004b, 2006a).

El sábado 9 de octubre del 2004 se desarrolló el “III Foro de Estudiantes de Psicología” en el *campus* de la Universidad Nacional, ocupando una jornada intensiva de día completo. La organización corrió por cuenta de los alumnos de la carrera de psicología de la UNI y la Asociación Paraguaya de Estudiantes de Psicología (APEPs), apoyados por la Representación Nacional de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) (5). El tema del encuentro fueron los “Desafíos y posibilidades estudiantiles de la psicología itapuense y paraguaya”. Este tercer evento fue una continuación de los dos anteriores celebrados en Ciudad del Este (2002) y Asunción (2003). Aunque el congreso era principalmente un foro estudiantil, la asistencia de profesionales de la región resultó muy destacable y mayor que en las ediciones anteriores y en la inmediatamente posterior. En el cuarto foro que se organizó de nuevo en la ciudad de Asunción el 2 y 3 de septiembre del 2005, los estudiantes de la UNI mantuvieron una interesante participación presentando una investigación grupal sobre la calidad de vida en el vertedero municipal de Encarnación (Alumnos del segundo curso de Psicología de la Universidad Nacional de Itapúa, 2005). Igualmente la sede en Coronel Bogado albergó al “3er. Seminario Internacional de estudio sobre discapacidad” realizado el 19 de octubre del 2005. Esta reunión contó con la participación de disertantes de Paraguay, Brasil e Italia y se realizó en el polideportivo “Padre Mauricio” de la misma ciudad. Réplicas de la misma tuvieron lugar el 20 de octubre en Asunción y el 21 en la ciudad de Caaguazú. Aunque no directamente vinculado a la psicología, la UNI encarnacena también fue sede del “Primer Congreso de Universidades Públicas del Paraguay” el 30 y 31 de agosto del 2003. Los encuentros siguientes tuvieron lugar en Ciudad del Este (2004), Pilar (2005) y Asunción (2006). De aquella primera reunión se conserva un volumen de ponencias (Aguero de Talavera y González Irala, 2003). Encarnación volvió a ser anfitriona en la quinta versión de este congreso el 4 y 5 de octubre del 2007 cuyo lema fue “Hacia una nueva educación superior”, así como de la novena, organizada entre el 22 y el 23 de septiembre del 2011. Las ediciones restantes fueron las de Pilar (2009), Asunción (2010) y Concepción (2012). El próximo evento de la serie será el 11º Congreso de Universidades Públicas del Paraguay cuya realización está prevista para el 2013 en Ciudad del Este.

g. La Universidad Politécnica y Artística del Paraguay

La tercera institución que favoreció la incorporación de una carrera de psicología en el 2004 fue la Universidad Politécnica y Artística del Paraguay (UPAP). Aquí el programa otorga un grado terminal de licenciatura en Psicología General, que puede obtenerse completando cuatro años de

fundamentos en humanidades

estudio. En un esquema similar al que utiliza la UTCD, la UPAP estructura su plan académico sobre el cumplimiento de módulos terminales. Cada uno de estos equivale a una materia del plan curricular, contabilizando un total de ochenta y uno a lo largo de la carrera. Las clases se imparten durante un día a la semana, con dos materias diferentes por jornada, en un horario que va desde las 17:00 a las 22:00 horas. Esta es toda la actividad presencial a la que están obligados los alumnos de la UPAP. La carga horaria se completa con trabajos “a distancia”. La carrera de psicología y las demás que ofrece esta institución en la capital de Itapúa están bajo la dirección de una Coordinación Académica general ejercida por la Lic. Neyda Flor López, otra profesional vinculada al área de la educación. Docentes de la ciudad integran el profesorado, una parte de los cuales son egresados de la filial local de la UTCD.

h. Dos intentos infructuosos: La Universidad Autónoma de Encarnación y la Universidad Tecnológica Intercontinental

Finalmente, los planes de otras dos instituciones que tienen abiertos sus respectivos establecimientos terciarios en el territorio de la ciudad para iniciar sendas licenciaturas en psicología no pudieron llegar a término. Una de ellas es una universidad local que ofrece sus servicios educacionales desde su edificio central y la segunda corresponde a la filial de una institución asuncena. En efecto, la Universidad Autónoma de Encarnación (UNAE) llamó a convocatorias sin éxito en el 2008, 2009 y 2010 para iniciar una carrera que ofrecía un plan curricular de cuatro años, aunque una disciplina con afinidades, la de Psicopedagogía, si pudo ser abierta. Por otra parte la Universidad Tecnológica Intercontinental (UTIC) viene ofreciendo desde el 2006 una licenciatura en psicología adoptando un esquema modular semejante a los que se utilizan en la UTCD y la UPAP. La razón determinante para no habilitar los cursos en estos dos centros fue la dificultad encontrada para reunir la cantidad mínima de estudiantes que ambas requieren para la apertura de nuevas opciones académicas. Este último factor podría considerarse un claro indicador que la oferta de carreras de psicología en la ciudad de Encarnación está cercana a su punto de saturación.

III. Primeros exponentes de la profesión

Cuando se enfoca a la psicología encarnacena en su expresión más contemporánea es posible documentar y reconstruir sus antecedentes de manera más segura que en el caso de los profesores que iniciaron la enseñanza en los claustros de la Escuela Normal. Los practicantes actuales de la profesión son figuras con raíces en el tiempo presente y en todos los casos aún personas vivas. Es por ello que las fuentes de la psicología en Encarnación no se nutren, por ejemplo, de la producción intelectual de autores que dejaron obras escritas susceptibles de ser estudiadas y evaluadas en la perspectiva que permite la distancia temporal, en un ejercicio similar a lo que podría caracterizarse como una historia de las ideas psicológicas (Carpintero, 1996). Al contrario, los actores de la psicología encarnacena contemporánea son individuos cuya labor profesional se encuentra en pleno proceso de construcción, y por lo tanto, lejos de haber concluido. Esta circunstancia, que convierte a las personalidades bajo estudio en presencias tangibles que interactúan en el espacio de lo cotidiano con el investigador dificulta el adoptar una visión más historicista a la hora de ponderar el trabajo de cualquiera de ellos. Al mismo tiempo, el carácter más reciente de la psicología profesional explica hasta cierto punto la ausencia de logros significativos en el terreno académico y científico que aún constituyen uno de los signos que aparecen muy identificados con la disciplina a nivel local. Desde luego, el sostener esta opinión no implica ignorar que el crecimiento y evolución de una ciencia requieren su propio y complejo proceso de afianzamiento y maduración. Por lo que este apartado habrá de concentrarse en una biografía sintética de quienes fueron los primeros exponentes de la profesión en el corto lapso retrospectivo de dos décadas.

a. Lauro Cañete. Entre los profesionales que trabajaron en Encarnación con anterioridad a 1999 es muy característica la figura de Lauro Cañete. Este hombre, poseedor de modales muy afables y trato sencillo y respetuoso nació en la lejana localidad de Puerto Guaraní, en el interior del Chaco paraguayo, en 1944. Realizó estudios de psicología en la Universidad Católica y en la Universidad Nacional de Asunción. Es dueño de otras cualidades personales como la de ser profesor de natación. En Itapúa Cañete ha ejercido su labor por más de quince años en forma continuada, alternando entre el campo disciplinar de la psicología y el de la orientación educacional. Ambas funciones las cumplió en varias instituciones locales de enseñanza, tanto públicas como privadas. Entre las primeras puede mencionarse al Colegio Inmaculada Concepción y entre las segundas al Centro Regional de Educación General Patricio Escobar.

fundamentos en humanidades

Con esta última mantiene vínculos desde 1989 hasta nuestros días. Allí labora de lunes a viernes en el turno de la noche. Junto a estos cargos relacionados a la educación ejerce funciones en las dependencias de la Fiscalía General del Estado en la capital itapuense, donde sus responsabilidades están centradas principalmente con el trabajo en victimología. En el pasado reciente ejerció la psicología en forma privada. Incursionó en la docencia universitaria dictando los módulos de Psicología Social y Psicología Evolutiva II cuando la carrera de Psicología de la Universidad Técnica de Comercialización y Desarrollo (UTCD) comenzaba a dar sus primeros pasos.

b. Graciela Ojeda de Halaburda. Muy conocida por su labor profesional desde hace años es la psicóloga Graciela Ojeda de Halaburda. Ella proviene de Asunción donde nació en 1963. Llevó a cabo sus estudios de psicología en la Universidad Nacional de la misma ciudad y allí obtuvo su grado de licenciatura en 1988. Recibió un título como Profesora de Lengua Guaraní para la enseñanza en el nivel medio en 1997 en la filial que tiene abierta en Encarnación el Instituto de Lengua Guaraní del Paraguay. Es candidata al otorgamiento del grado doctoral en Psicología Clínica por la Universidad Nacional de Asunción. Tras culminar sus estudios trabajó como docente en colegios del nivel medio de Asunción y como psicóloga en el Centro de Investigación y Orientación Psicológica (CIOP) entre 1989 y 1990. El CIOP es un servicio privado cuya dirección estuvo a cargo de su fundador el padre José de Jesús Aguirre (1922-2002) por espacio de varias décadas. Psicólogo y sacerdote jesuita, Aguirre fue uno de los primeros en ejercer la psicología profesional en el Paraguay (García, 2011a, 2013c).

Acompañando una asignación laboral otorgada a su esposo, un ingeniero agrónomo de profesión, Ojeda de Halaburda arribó a Encarnación en marzo de 1990. Es probable que a su llegada no existieran otros psicólogos trabajando en el ámbito de la clínica en esta ciudad, aunque sí algunas practicantes de la psicopedagogía que recibieron entrenamiento en la Argentina. Tras algunos meses de inactividad, la primera función que le cupo fue en el Hospital Pediátrico Municipal en agosto de 1990. También realizó colaboraciones puntuales en carácter de psicóloga con las clínicas Tajy, Itapúa y San Luis, todas ubicadas en el casco urbano de Encarnación. Pronto sus actividades se orientaron hacia la psicología de la educación y la docencia media y universitaria. En el primer aspecto ejerce funciones como psicóloga del Centro Regional de Educación General Patricio Escobar. Allí también enseñó como profesora de media jornada de Guaraní y Psicología (1995-1999) y como catedrática asignada

al área de Filosofía (1999-2003). En la actualidad sus tareas universitarias conciernen a tres de las carreras de psicología que tienen presencia en la ciudad: la Universidad Católica, la Universidad Técnica de Comercialización y Desarrollo y la Universidad Nacional de Itapúa. En esta última fue nombrada Coordinadora de Psicología a inicios del año 2009. También ha dictado cátedra en la carrera de Bilingüismo Castellano-Guaraní de la UNI.

c. María Raquel Rivas de Cocco. De familia encarnacena, María Raquel Rivas de Cocco nació en Asunción en 1961. Tras cursar en Encarnación el ciclo de la educación media prosiguió sus estudios de psicología en la Universidad Católica de Asunción, de donde egresó en 1986 con una tesis escrita en coautoría sobre el problema de la sustitución materna en una aldea de niños S.O.S. (Alcaraz Dalles y Rivas Alborno, 1986). Trabajó en la enseñanza de la psicología con alumnos del nivel medio en colegios de la capital y puso a prueba sus condiciones para la redacción periodística en el Diario Abc Color de Asunción (1996-1998) con la publicación de artículos breves sobre temas vinculados a la psicología de cara al interés general del público. La docencia universitaria figura entre sus responsabilidades actuales. En el año 2004 asumió la coordinación de la carrera de psicología de la Universidad Católica de Itapúa, cargo que mantiene hasta el presente. Allí también ofrece sus servicios como profesora de Historia de la Psicología, Teorías psicológicas contemporáneas, Psicología Laboral e Intervención Clínica, como antes fue apuntado. Sus actividades docentes se extienden por igual a la Universidad Nacional de Itapúa, donde ha ganado por concurso la cátedra de Sistemas Psicológicos en la convocatoria que fuera hecha a comienzos del año 2005. Rivas también ejerce la psicología clínica en forma privada.

d. Fátima BöttgerMuller. De ascendencia alemana, Böttger nació en Encarnación en 1971. También ella fue estudiante de psicología en la Universidad Católica de Asunción, de cuyo programa de licenciatura egresó en 1996 con una tesis preparada en forma conjunta con Nancy Penayo. El tema que motivó el trabajo fue una evaluación sobre la importancia de la autoestima docente (BöttgerMuller y Penayo Torres, 1996). Tras su graduación a mediados de los noventa vivió durante algunos años en Italia, donde además culminó una maestría en Psicología de la Comunidad en el Instituto Artemide de Roma (1996-1999). En la actualidad tiene a su cargo la cátedra de Psicología Social en la Universidad Nacional de Itapúa, ganada por concurso público de méritos en el 2005. Su labor también incluye la docencia en la Universidad Católica de Itapúa, donde ha ejercido la misma

cátedra entre el 2006 y el 2008 así como la de Psicología Educacional hasta el mismo año. Paralelamente, Böttger dedica su empeño laboral al trabajo con organizaciones no gubernamentales de servicio.

e. Margarita Scavenius. Activa en el ámbito de la psicología encarnada desde la década de 1990 y muy conocida por su desempeño profesional en la comunidad, Margarita Scavenius realizó sus estudios de Psicología Educacional en la Universidad Nacional de Asunción, donde concluyó su formación académica en 1990. Se ha especializado en el tratamiento de las adicciones y también obtuvo una maestría en Gestión y Educación. Su trabajo en Encarnación se desarrolló en algunas conocidas clínicas privadas de la ciudad como “San Luis” y “Neurocentro”. En el 2009 fue nombrada psicóloga del Instituto Superior de Educación Policial perteneciente a la Policía Nacional, cuyo *campus* se ubica en la ciudad de Luque, a 15 kilómetros de Asunción. Scavenius participó del ámbito académico siendo profesora de la carrera de psicología de la Universidad Técnica de Comercialización y Desarrollo donde impartió Psicología II a los alumnos que formaron la primera promoción de psicólogos que produjo Encarnación. También fue docente en la extinta carrera de psicología que tuvo la Universidad del Norte en la misma ciudad.

El campo profesional del psicólogo

La introducción de la psicología aplicada en la perla del sur guarda antecedentes muy recientes, aún si se toma en cuenta la antigüedad relativa que ostenta la enseñanza en la Escuela Normal y el trabajo que realizaron los primeros psicólogos. Si analizamos a la psicología en su vertiente académica vemos que ha transcurrido poco más de una década desde que los centros universitarios afincados en la ciudad comenzaron a generar sus primeras promociones de egresados. Aquí puede confirmarse plenamente el conocido aserto de Boring (1983) respecto al prolongado pasado y la corta historia de la psicología, pues resulta evidente que ante una figura profesional tan nueva no es posible albergar expectativas muy exigentes, esperando una consolidación fuerte en poco tiempo. Sin embargo, tanto los primeros profesionales que practicaron en la ciudad como los más recientes egresados de los programas de la UTCD, la Universidad del Norte y la UNI han contribuido a formalizar un campo de trabajo emergente en los últimos años, respecto del cual es posible distinguir algunas probables tendencias. De forma general los psicólogos que ejercen su profesión en

Encarnación todavía ofrecen una gama limitada de servicios, ya sea que se encuentren inmersos en la actividad privada o formen parte de las plantillas de empleados del sector público. Una revisión esquemática de las principales áreas de acción permitirá una visualización panorámica sobre las actividades más importantes que hoy cumple el psicólogo desde el estricto punto de vista de la inserción profesional.

I. Psicología escolar y educacional. Al igual que en otras naciones con economías en desarrollo, el campo de la educación en el Paraguay representa una encrucijada de notable dificultad donde se combinan agudas carencias estructurales y vastas posibilidades por explotar. Los niños y los jóvenes paraguayos transitan un período importante de sus vidas sin que, las más de las veces, las instituciones creadas para su instrucción les concedan toda la atención y los recursos que ellos requieren para convertirse en los ciudadanos formados y eficientes que el país necesita para impulsar su crecimiento. La educación es el campo donde con mayor urgencia se precisan los servicios del psicólogo paraguayo. Por ello no causa sorpresa que, en un orden de precedencia histórica, haya sido la psicología educacional la primera especialidad que ganó un pequeño espacio en las preferencias del profesional encarnaceno, aunque muy necesitada aún de una real expansión.

Unas pocas instituciones educativas en Encarnación cuentan con personal permanente que se ocupa de la atención de las necesidades de niños comprendidos en la educación primaria y de jóvenes que cursan el ciclo secundario o medio. Entre ellos algunos son psicólogos y otros son psicopedagogos, estos últimos entrenados en los cursos que brindó la Universidad Católica a mediados de los años noventa o en centros educativos de la Argentina. Por su disponibilidad de servicios en psicología educacional la institución de carácter público más calificada es el Centro Regional de Educación General Patricio Escobar así como la Escuela Clementina Irrazábal que depende orgánicamente de aquél. En estos sitios se dispone de servicios psicológicos en cada uno de los tres turnos de clase que se imparten a los alumnos en la mañana, la tarde y la noche. Como contrapartida, las instituciones privadas que ofrecen facilidades semejantes aún son pocas. Entre ellas pueden mencionarse el Colegio Inmaculada Concepción y la Escuela El Principito, que cuentan con profesionales encargados principalmente en tareas de psicodiagnóstico y eventualmente de intervención en problemas cognitivos y emocionales.

El Colegio Experimental de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción (CEUCE) fue concebido en 1994 y funciona en el turno de

la mañana ocupando las mismas instalaciones edilicias que a la tarde y a la noche usufructúa la Universidad Católica, en el centro de la ciudad. Aunque en sentido estricto el CEUCE tampoco provee la atención de profesionales psicólogos a sus alumnos, es común que los estudiantes de la carrera de psicología realicen allí sus pasantías educacionales, principalmente las que corresponden a algunas cátedras como Psicometría. Con la supervisión de la docente respectiva, el trabajo está focalizado en la aplicación de *tests* psicológicos a los niños y en la realización de charlas y evaluaciones de orientación vocacional cuyos destinatarios son los alumnos del nivel medio.

II. Psicología clínica. En Paraguay una proporción mayoritaria de los estudiantes aspira a convertirse en psicólogos clínicos una vez concluido su entrenamiento universitario formal. Esta característica que es común para todo el país no es diferente en el caso de Encarnación. No obstante, el número de profesionales que ejercen la especialidad es muy reducido todavía. Algunos cumplen sus actividades en el contexto de las clínicas privadas ubicadas en varios lugares de la ciudad. En estos sitios comparten sus labores cotidianas con especialistas de la medicina. Los casos de consultorios o establecimientos por entero dedicados a la atención psicológica aún resultan infrecuentes. La cercanía con la Argentina y el énfasis freudiano y lacaniano que la Universidad del Norte imprimió a sus diferentes promociones de psicólogos hacen que la influencia del psicoanálisis sea cuando menos muy significativa. Muchos de los docentes actuales en la Universidad Católica igualmente responden a esta orientación. Al mismo tiempo, en la ciudad viven y trabajan algunas psicólogas que cursaron sus estudios en el vecino país, lo cual refuerza claramente esta tendencia. Un caso muy conocido es el de la psicoanalista Martha Rivello, egresada de la Universidad de Buenos Aires. Algunos campos más recientes como el de la terapia sistémica, cuya introducción en Asunción data de comienzos de la década de 1980 (García, 2011a, Stelatto, 2006) han comenzado a ganar simpatizantes en los últimos años. La psicóloga Carla Mazurek es el referente más conocido. Unos pocos se muestran interesados en la terapia del comportamiento. Pero el psicólogo clínico encarnaceno típico es en realidad una suerte de ecléctico, sin una afiliación terapéutica muy consistente ni definida con un modelo único. Lo identifica con mayor fuerza un peculiar sentido pragmático en lo que concierne a su accionar profesional.

En la década del 2000 la psicología clínica logró generar espacios de acción al interior de las instituciones públicas que operan dentro del sistema

de salud. A finales del 2003 las psicólogas Lilian Maciel y Victoria Caballero introdujeron un servicio de atención psicológica en el Hospital Regional de Itapúa, situado en la zona urbana de Encarnación y dependiente de la Séptima Región Sanitaria. Esta modalidad de atención está dirigida a una población de amplio espectro que asiste a consultar desde los diferentes barrios de la ciudad y las comunidades colindantes (Maciel, Godoy de Montañez y Caballero, 2004). A pocos meses de iniciado el proyecto se sumó la también psicóloga Carolina Godoy. Aunque las fundadoras originales ya no se encuentran activas como integrantes del servicio, este continúa vigente hasta nuestros días. Maciel, Godoy y Coronel son miembros de la primera promoción de psicólogas que estudiaron en Encarnación.

III. Psicología Laboral. Otra forma de aplicación que ha mostrado un gradual crecimiento es la psicología laboral. Quizá estimulados por los estudios de especialización que en 2007 inició la UNI en el último año de su licenciatura, los psicólogos comienzan a ocupar posiciones dentro de algunas empresas de Encarnación y poblaciones vecinas. Ellos se dedican a las tareas que habitualmente se asocian al perfil de los psicólogos laborales, vale decir los estudios de puestos y la selección de personal. Instituciones financieras como el Banco Regional, una firma de capital local que opera con negocios e inversiones en todo el país y otro tipo de entidades como la propia Universidad Nacional de Itapúa son las que primero incorporaron psicólogos a sus respectivos departamentos de selección de personal. No obstante, los profesionales de la psicología dedicados al mundo del trabajo aún deberán empeñarse mucho para crear y después afianzar este campo de acción emergente en la comunidad de Itapúa.

IV. La Psicología en el ambiente legal. El Poder Judicial y la Fiscalía General del Estado (Ministerio Público) son otros ámbitos donde los psicólogos realizan sus aportes desde unos años atrás. En estas instituciones actúan como auxiliares de la justicia en la investigación de los casos que llegan para su esclarecimiento hasta tales instancias, en especial aquéllas donde se encuentran implicadas variables de orden comportamental. Con su labor en el Poder Judicial de Encarnación desde mediados de la década del 2000, la psicóloga Zulma Domínguez fue quien primero abrió este espacio para el ejercicio específico del psicólogo y por ello constituye la figura más representativa. En la Fiscalía el psicólogo Lauro Cañete, sobre el que se han hecho alusiones previas, instauró el trabajo con las víctimas de hechos violentos. La psicóloga Lourdes Garay, que como Domínguez pertenece a la primera promoción de psicólogos de la ciudad, también

dedica su pericia al ámbito de la Fiscalía. Muchos profesionales jóvenes y estudiantes de los últimos años han demostrado su interés por sumar su contribución a las intervenciones en este ámbito, por lo que puede esperarse un mayor crecimiento en el futuro inmediato.

V. Psicología para la mujer. A partir de 1998 la Red CIDEM (Centro de Iniciativas y Desarrollo de la Mujer), una organización no gubernamental, comenzó a operar en Encarnación con un servicio montado para el asesoramiento y apoyo a mujeres en situaciones de maltrato y violación de sus derechos elementales. La unidad se hallaba conformada por la abogada Delcy Santa Cruz, la psicóloga Margarita Scavenius y la jefatura de Isolina Centeno. En el 2001 la unidad fue transferida a la Secretaría de la Mujer, Niñez, Adolescencia, Juventud y Tercera Edad, una dependencia del Poder Ejecutivo. Entonces el manejo de los servicios para el área comportamental quedó a cargo de Sonia Bernal, de nacionalidad argentina. En junio del 2004 se integró a estas labores la psicóloga Lucía Kovalchuk, quien desde marzo del 2006 hasta agosto del 2008 ofició también como titular de la Secretaría de la Mujer para el departamento de Itapúa, sin perjuicio de sus anteriores obligaciones profesionales. Ella es, hasta ahora, quien ha ocupado la función oficial de rango más elevado entre los representantes del gremio en Encarnación.

Del pasado al futuro

El desarrollo histórico de la psicología encarnacena reproduce pautas que son comunes para la evolución de la disciplina en todas las ciudades donde puede rastrearse algún antecedente remoto. En coincidencia con el resto de la psicología paraguaya (García, 2006b), aquí también la raíz que la identifica de manera más fuerte está en la rutina cotidiana de quienes desempeñan sus roles en la educación. Siguiendo una tendencia habitual en los comienzos del siglo XX, fueron los maestros de aula quienes primero visualizaron las aplicaciones que prometía la ciencia de la psicología a todos los asuntos que pudieran guardar un interés para el desarrollo educativo de los menores. Desde luego esta no es una característica paraguaya única, es conveniente recordar que quienes crearon los primeros laboratorios psicológicos en naciones del cono sur como Argentina (Pantano Castillo, 1997), Brasil (Antunes, 2005), Chile (Salas y Lizama, 2009) o Uruguay (Pérez Gambini, 1999) eran pedagogos. Mas es probable que en Paraguay esta tendencia gozara incluso de mayor

consistencia que en otras partes, al punto que la única reconstrucción que se originó a mediados del siglo XX, la de Foradori (1954), solo cita a exponentes de la educación entre aquellas figuras descolantes que incluye en su breve revisión sobre la psicología paraguaya. Los obreros de la enseñanza volcados hacia la psicología no se encontraban solo en Asunción, sino en Encarnación, Villarrica y otras comunidades. No es desacertado afirmar que, durante la mayor parte del siglo XX, cualquiera en Encarnación que pudiese decir alguna cosa con fundamento sobre la psicología, es casi seguro que fuese un maestro.

El arribo de la psicología a los claustros universitarios impuso condiciones enteramente nuevas. Aun así, el fenómeno resultó algo tardío en Encarnación, donde los estudios psicológicos llegaron treinta y seis años después que en Asunción e incluso con una demora mayor que en otras capitales departamentales como Ciudad del Este, cuya carrera inicial fue abierta en 1989. Es claro que algunas personas de la comunidad se habían sentido atraídas por desarrollar una profesión en las ciencias del comportamiento ya antes de disponerse las primeras opciones de estudio, para lo cual no tuvieron otra elección que proseguir su formación en la capital del país, como se recordó al hablar de los pioneros en la práctica profesional. Pero fueron las universidades privadas que se originaron en los años noventa y en especial la agresiva política de expansión de sus unidades académicas lo que atrajo nuevas vocaciones para la psicología entre los jóvenes encarnacenos, adelantándose incluso a las instituciones de más amplia veteranía en la ciudad como la Universidad Católica. Ésta solo abrió su carrera cinco años después que lo hicieron la UTCD y la Universidad del Norte. Sin embargo, la mayor audacia demostrada por las universidades más recientes trajo aparejado en forma directa más de un problema. Es probable que la Universidad Católica, por los mismos procedimientos internos que en ella deben observarse para la aprobación de nuevas propuestas educativas, haya actuado con mayor cautela al momento de impulsar carreras de psicología en lugares distintos a Asunción, dada la reconocida complejidad que conllevan los estudios del comportamiento. No obstante, la nueva realidad instalada tras la habilitación que llevaron a cabo la UTCD y la Universidad del Norte y posiblemente la necesidad de mantener inalterado el liderazgo académico que se le reconoce en el ámbito de las ciencias humanas, forzaron un necesario replanteo de la situación.

Creados los nuevos escenarios de formación, el principal dilema para las recientes carreras de psicología en Encarnación, aparte la necesidad estructural de garantizar una sustentabilidad real, siempre estuvo en

asegurar la calidad de la enseñanza impartida. Este no es en absoluto un problema menor. La presión por mantener una amplia matrícula afectó en una medida menor a la Universidad Nacional de Itapúa, que por disponer de los recursos del presupuesto público no está encadenada al imperativo de aumentar la masa de estudiantes para cubrir enteramente de ellos los costos que demandan sus actividades de enseñanza. Pero las instituciones privadas, incluida la Universidad Católica entre ellas, deben sostenerse de las cuotas que abonan los estudiantes. Ya hemos visto que la baja convocatoria primero, y la reducción de alumnos después, ha motivado ya el cierre temporal o definitivo en varias de ellas, a pocos años de abiertas. Pero otro desafío, distinto pero no menos importante, es el de la calidad del entrenamiento ofrecido. Cuando se abrieron las primeras carreras había muy pocos psicólogos en Encarnación con la capacidad suficiente para constituirse en parte de una élite académica bien calificada. Una alternativa previsible fue la contratación de docentes residentes en otros lugares donde la psicología tuviera mayor antigüedad y por lo tanto pudiera disponerse de mayores opciones. La elección forzada fue la importación de profesores asuncenos, aunque esta estrategia arrastra claras limitaciones habida cuenta la mayor inversión que debe realizar la institución respectiva para solventar los gastos de movilidad semanal del profesor y la dificultad de trasladar estos costos a las mensualidades de los alumnos. A ello debe sumarse la situación muy real que no todos los psicólogos en condiciones de ser instructores potenciales están de verdad dispuestos a emprender largos viajes cada siete días. Otra solución parcial fue la incorporación de psicólogos residentes en Posadas, ciudad mucho más cercana que Asunción. Pero ante la necesidad perentoria de avanzar en la conformación de un cuadro docente regular debió recurrirse a otros profesionales afines como los psicopedagogos y aún a psicólogos de menor edad y experiencia para llenar las plantillas de responsables en cada materia. No se trataba entonces de escoger siempre a los de mejor perfil, experiencia y solvencia científica o pedagógica sino sólo a aquéllos que de verdad pudieran estar disponibles para un trabajo inmediato en las cátedras. Se comprende que en un caso así los procedimientos de selección, en el supuesto que fueran adoptados en todas las ocasiones, no pudiesen ser muy exigentes. Y aunque por fortuna no se trató siempre de una regla general que afectara a todos los casos, lo cierto es que en más de una oportunidad las cátedras debieron quedar a cargo de personas que, de existir condiciones de mayor competencia en la selección, quizás no hubiesen sido las elegidas.

Las nuevas carreras -excepción hecha a la Universidad Católica desde su mismo inicio- no siempre tuvieron a un representante del área para la ejecución de todos los procedimientos que requiere una coordinación académica. Educadores, abogados y contadores figuran entre los directores de carreras de psicología en Encarnación. Ellos eligen a los docentes para cubrir las materias, evalúan los programas presentados por los profesores, asesoran en la solución de problemas puntuales que surgen en la gestión diaria y aceptan o rechazan proyectos de pasantía e investigación propuestos por los alumnos. La psicología en manos de extraños. Si con plena y justificada razón puede afirmarse que no todo psicólogo es apto para ser un buen coordinador o decano ¿qué tanto más podría decirse sobre personas por completo ajenas a la disciplina? El solo hecho que pueda concebirse un departamento de psicología en cuya estructura directiva no esté presente ningún especialista del área transmite una imagen negativa o cuando menos descuidada de la misma y deja entrever claramente que las instancias universitarias no siempre son plenamente conscientes de la complejidad y especificidad características de esta profesión y de las necesidades propias que demanda una formación de calidad. Este es un indicador muy delicado cuya superación debería ser trabajada con urgencia. La carga horaria tampoco es la ideal en todos los casos, sobre todo en aquellas universidades cuyas clases no se imparten todos los días hábiles de la semana. En términos reales el creditaje académico en estas instituciones se encuentra por debajo del promedio de la mayoría de las carreras de psicología, principalmente de las que tienen una estructura semestral o anual. También es inferior a los requerimientos establecidos por los acuerdos del MERCOSUR y que tienen completa vigencia para la disciplina en el Paraguay.

Como actividad especializada, la psicología encarnacena aún se halla en sus inicios. Los primeros psicólogos que completaron sus estudios en la ciudad tuvieron una obvia ventaja para insertarse en algunas instituciones educativas y del ámbito estatal, con lo cual lograron un reconocimiento inicial para la profesión. Pero estos logros son incipientes, aún queda un campo muy extenso por explotar. Si bien el público en general posee algún conocimiento sobre las incumbencias profesionales que corresponden al psicólogo, necesita mayor y más precisa información que le ayude a guiar con éxito un acercamiento efectivo a ellos y a tener una perspectiva más objetiva y realista sobre la psicología y el psicólogo. La conformación de agremiaciones o sociedades científicas podría ser de gran utilidad como parte de esta finalidad esencial para educar a los potenciales consumidores de servicios psicológicos. Pero en este momento solo existe una

asociación de salud mental, que cuenta con una membresía reducida y un ritmo de actividades algo irregular. Este grupo fue iniciado en el 2007 por iniciativa del psiquiatra argentino Basilio Torres, quien reside en Posadas pero ejerce algunas funciones en la ciudad. Durante la segunda mitad del 2004 un grupo de psicólogos clínicos mantuvo reuniones con el entonces delegado nacional de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) en Paraguay, buscando fortalecer la organización de una entidad local o recibir asesoramiento especializado de esta sociedad, pero sin alcanzar resultados definitivos (García, 2012b). La organización de congresos de psicología y eventos similares también debería potenciarse. A más del III Foro de Estudiantes de Psicología en octubre del 2004 se ha celebrado en Encarnación el Segundo Congreso Paraguayo de Neurociencias, que además albergó al Primer Encuentro Argentino Paraguayo de Neurología y Neurocirugía, el Segundo Congreso Paraguayo de Neuroanatomía, el Primer Congreso Regional de Psicología y el Primer Congreso Regional de Rehabilitación Integral, del 12 al 14 de agosto del 2005. La sede de este evento fue la Clínica “Neurocentro” y la presidencia del Congreso Regional de Psicología recayó en la psicoanalista Martha Rivello.

Pese a las dificultades que hoy la aquejan, la psicología en Encarnación exhibe un gran potencial. Su principal fortaleza y riqueza es contar con un alumnado entusiasta que desea aplicar los conocimientos que provee la actual investigación psicológica para la solución de los problemas que padece su comunidad. El psicólogo en la zona sur del país tiene frente a sí grandes retos que enfrentar. Debe hacerse cargo de fomentar las aplicaciones de la psicología a los procesos de la educación escolar, introducir la psicología en el contexto de las empresas, afianzar la práctica de la psicología clínica de una manera que sea profesional, eficiente y científica, desarrollar los ámbitos de aplicación para la psicología de la salud y las intervenciones comunitarias -hoy prácticamente inexistentes- y abordar las consecuencias psicosociales que arroja la nueva configuración social, ambiental y demográfica de la ciudad que será resultado de las obras que emprende la Entidad Binacional Yacypretá y que tendrán impactos inimaginados, entre otros desafíos importantes. Los estudiantes han demostrado una sensibilidad especial por la intervención en temas tan variados y desafiantes como el *burnout* laboral, la violencia, la influencia de la telefonía celular en el comportamiento de los jóvenes y la problemática del suicidio en los adolescentes, este último tema de una de las primeras tesis que fueron defendidas en la ciudad por las psicólogas Mariela Gaona y Lilian Maciel (Gaona Cabral y Maciel Centurión, 2002). Los problemas mencionados son relevantes no solo para el desarrollo específico de intervenciones a

nivel comportamental y para el logro de una mejor calidad de vida en la población encarnacena sino también como fuente para investigaciones creativas y novedosas, que puedan tener el potencial de contribuir a una ampliación del conocimiento psicológico. En la medida que los centros de formación universitaria vayan asumiendo un compromiso mayor con la producción científica y el incentivo de las ideas novedosas, la investigación podrá encontrar el cauce que la conduzca hacia una mayor profundización en la calidad de la formación y en la obtención de una buena profesión a través de buena ciencia. A nivel más global, el estudio de la psicología en Encarnación es un ejemplo de cómo el análisis de las historias locales permite hallar criterios para diferenciar lo específico de cada caso a la vez de ponderar lo que es general en el desarrollo de la ciencia psicológica en cualquier país. Y permite ver también porqué desde la perspectiva del pasado se comprende mejor la realidad del presente. Reclinada en la orilla de la historia como lo está la ciudad a un lado del ancho Río Paraná, la psicología que se arraiga en este rincón de América habrá de unir con un lazo portentoso y firme la sabia pedagogía del maestro normal de ayer con la refinada visión científica que promete el psicólogo del futuro.

Asunción, 1 de Agosto del 2010.

Notas

- 1- En lengua guaraní, piedra redonda.
- 2- En lengua guaraní, agua que suena.
- 3- En lengua guaraní, víbora asada.
- 4- Comunicación personal del Dr. Atílio Benjamín Ferraro, Director de la carrera de Psicología, Universidad de Morón (Buenos Aires, Argentina), 17 de mayo del 2010.
- 5- Entre los años 2003 y 2007 la representación nacional de la SIP en el Paraguay estuvo a cargo del psicólogo José E. García.

Referencias bibliográficas

Aguero de Talavera, Y. y González Irala, H. (Eds.) (2003). *Primer Congreso de Universidades Públicas del Paraguay*. Encarnación: Universidad Nacional de Itapúa.

Alarcón, R. (1988). *Psicología, pobreza y subdesarrollo*. Lima: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Alcaraz Dalles, O. N. y Rivas Alborn, M. R. (1986). *La sustitución materna en un hogar de una aldea infantil S.O.S.* Tesis de Licenciatura no publicada. Universidad Católica, Sede Regional Asunción, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Departamento de Psicología.

Alonso, M. M. y Gago, P. T. (2006). Algunos aspectos cuantitativos de la evolución de la psicología en Argentina 1975-2005. Poster presentado en las *XIII Jornadas de Investigación y 2º Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, 10 al 12 de agosto del 2006. Buenos Aires, Argentina.

Alumnos del segundo curso de Psicología de la Universidad Nacional de Itapúa (2005). *Programa de mejora de la calidad de vida de los habitantes del vertedero municipal de Encarnación, Paraguay*. Trabajo presentado en el «IV Foro de Estudiantes de Psicología». 2 y 3 de septiembre del 2005. Asunción, Paraguay.

Antunes, M. A. M. (2005). *A Psicologia no Brasil. Leitura histórica sobre sua constituição*. São Paulo: UNIMARCO-EDUC.

Ardila, R. (1979). La Psicología en Argentina: Pasado, presente y futuro. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 11 (1), 77-91.

Ardila, R. (Ed.) (1981). *La profesión del psicólogo*. México: Trillas.

Ardila, R. (2003). ¿Qué tipo de psicólogo queremos formar en América Latina para el nuevo siglo? El "Modelo Bogotá": Tres décadas más tarde. En J. F. Villegas, P. Marassi L. y J. P. Toro C. (Eds.), *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas (Volumen III)* (pp. 139-148). Santiago: Universidad Central de Chile, Universidad Diego Portales, Universidad Mariano Egaña.

Azara, F. (1904). *Geografía física y esférica de las Provincias del Paraguay y Misiones guaraníes*. Montevideo: Sin datos sobre el editor (manuscrito original de 1790).

Benitez, L. G. (1981). *Historia de la educación paraguaya*. Asunción: Industrial Gráfica Comuneros.

Boring, E. G. (1983). *Historia de la psicología experimental*. México: Trillas.

- BöttgerMuller, F. M. y Penayo Torres, N. E. (1996). *Autoestima docente. Persona del docente: Una constante autoformación*. Tesis de Licenciatura no publicada. Universidad Católica, Sede Regional Asunción, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Departamento de Psicología.
- Box, P. H. (1927/1996). *Los orígenes de la Guerra del Paraguay contra la Triple Alianza*. Asunción: El Lector.
- C. H. (1943). La antigua *Itapúa* es actualmente el primer pueblo que marcha a la vanguardia del progreso cultural, moral y económico de la República. *Diario La Verdad*, 15 de agosto de 1943, pp. 5-6.
- Cardozo, E. (1959). *El Paraguay colonial. Las raíces de la nacionalidad*. Buenos Aires - Asunción: Ediciones Nizza.
- Carpintero, H. (1996). *Historia de las ideas psicológicas*. Madrid: Pirámide.
- Casali de Babot, J., Ventura, M., Jorrat, M. y Lupiañez, G. (2006). *Una historia vivida. La historia de la Facultad de Psicología en la Universidad Nacional de Tucumán*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Castañeda Figueiras, S. (2004). Competencias del recién egresado de la licenciatura en psicología. *Psicología desde el Caribe*, 14, 27-52.
- Castro Solano, A. (2004). Las competencias profesionales del psicólogo y las necesidades de perfiles en los diferentes ámbitos laborales. *Interdisciplinaria*, 21 (2), 117-152.
- Centofanti, R. (2006). Os laboratórios de psicologianasescolasnormais de São Paulo: o despertar da psicometria. *Psicologia da Educação*, 22, 31-52.
- Centurión, C. R. (1961). *Historia de la cultura paraguaya*. Asunción: Biblioteca Ortiz Guerrero, Tomo II.
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires: Paidós.
- Díaz Olmos, J. R. (1999). História do curso de psicologia da Universidade de Mogi das Cruzes (de 1969 a 1981). *Psicologia Escolar e Educacional*, 3, 241-247.
- Di Doménico, C. (2005). Historia local. Estudios recientes en Argentina. En *Las Ciencias del Comportamiento en los albores del Siglo XXI, Programa y Libro de Resúmenes* (pp. 35). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Di Doménico, M. C., Giluiani, F., Visca, J., Ostrovksy, A., Moya, L. y Mansor, R. (2008). A veinte años de la reapertura de la carrera de psicología en la Universidad Nacional de Mar del Plata: Algunas reflexiones. *Perspectivas en Psicología*, 5 (1), 24-32.

fundamentos en humanidades

Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (2001). *Atlas estadístico Paraguay 2001. Tu país en cifras*. Asunción: DGEEC - Última Hora.

Du Graty, A. M. (1862). *La República del Paraguay*. Besanzon: Imprenta de José Jacquín.

Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Cultura Guaraní (2003). *Proyecto de creación de la carrera de Psicología. Aspecto académico*. Encarnación: Universidad Nacional de Itapúa.

Falcone, R. (2006). Condiciones de inicio de la clínica psicoanalítica en Argentina (1930-1942). *Anuario de Investigaciones*, 14 (2), 135-146.

Foradori, I. A. (1954). *La Psicología en América*. Bs. As.: Instituto Cultural Joaquín V. González.

Furlong, G. (1962). *Misiones y sus pueblos de guaraníes*. Buenos Aires: Sin datos sobre el editor.

Gaona Cabral, M. A. y Maciel Centurión, L. B. (2002). *El suicidio: Una problemática preocupante en el adolescente*. Tesis de Licenciatura no publicada. Universidad Técnica de Comercialización y Desarrollo, Sede Encarnación, Carrera de Psicología.

García, G. (2005). *La entrada del psicoanálisis en la Argentina*. Buenos Aires: Catálogos.

García, J. E. (1993). La Psicología Educacional en Paraguay: Un bosquejo. En R. S. Lobo Guzzo, L. da Silva Almeida y S. M. Wechsler (Eds.), *Psicología Escolar. Padrões e Práticas em países de língua Espanhola e Portuguesa* (pp. 95-108). Campinas: Editora Atomo.

García, J. E. (2003a). Orígenes da Psicologia Social no Paraguai. En A. M. Jacó-Vilela, M. Lopes da Rocha y D. Mancebo (Orgs.), *Psicologia Social. Relatos na América Latina* (pp. 85-122). São Paulo: Casa do Psicólogo.

García, J. E. (2003b). Problemas centrales en la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en el Paraguay. En J. F. Villegas, P. Marassi L. y J. P. Toro C. (Eds.), *Problemas centrales en la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas, Volumen II* (pp. 205-279). Santiago: Sociedad Interamericana de Psicología.

García, J. E. (2003c). Ramón Indalecio Cardozo y la difusión inicial de las ideas de Sigmund Freud en el Paraguay. *Teoría e Investigación en Psicología*, 11 (2) 273-318.

García, J. E. (2003d). Desafíos para el afianzamiento de la investigación psicológica en el Paraguay. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 3 (2), 11-36.

García, J. E. (2004a). La evolución de la Psicología en el Paraguay: Una evaluación desde el modelo de Hiroshi Azuma. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación, Segunda Época*, 6 (2), 25-36.

García, J. E. (2004b). Recensión del libro «La Envidia. Un estudio internacional en Chile, Paraguay y Perú», de Ramón León, Alfredo Zambrano Mora y Yilda Agüero de Talavera. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36 (2), 343-346.

García, J. E. (2005a). Historia e Historiografía de la Psicología en el Paraguay. En J. R. Vivas (Ed.), *Las Ciencias del Comportamiento en los albores del Siglo XXI* (pp. 286-290). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.

García, J. E. (2005b). Psicología, Investigación y Ciencia en el Paraguay: Características resaltantes en el período preuniversitario. *Revista Interamericana de Psicología*, 39(2), 305-312.

García, J. E. (2005c). El joven Eusebio Ayala y la psicología paraguaya. *Teoría e Investigación en Psicología*, 14, 46-90.

García, J. E. (2006a). Publicaciones paraguayas en el área de la Psicología: 1960-2005. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38 (1), 149-167.

García, J. E. (2006b). Relaciones históricas entre la Psicología y la Educación en Paraguay. *Psicología da Educação*, 22, 95-137.

García, J. E. (2007). La Psicología en Paraguay y el problema de la determinación de los pioneros. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación, Tercera Época*, 9 (2), 113-146.

García, J. E. (2008). Ramón Indalecio Cardozo como pionero de la psicología en el Paraguay. *Revista Interamericana de Psicología*, 42 (1), 171-180.

García, J. E. (2009). Breve historia de la psicología en Paraguay. *Psicología para América Latina*, N° 17, Agosto 2009. <http://www.psicolatina.org>.

García, J. E. (2010a). La cátedra de psicología experimental en la Universidad Católica de Asunción: 1985-1987. *Revista Interamericana de Psicología*, 44 (1), 157-167.

García, J. E. (2010b). La psicología experimental en dos universidades paraguayas. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6 (1), 81-96.

García, J. E. (2011a). Historia de la psicología clínica en el Paraguay. *Fundamentos en Humanidades*, 12 (1), 111-147.

García, J. E. (2011b). Ramón Indalecio Cardozo: Entre la psicología, la pedagogía y la praxis social. En D. Sarah (Coord.), *Paraguay: Ideas, representaciones e imaginarios* (pp. 17-52). Asunción: Secretaría Nacional

de Cultura.

García, J. E. (2012a). La Guerra contra la Triple Alianza y su efecto retardatario para la psicología paraguaya. *Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales*, 21, 26-76.

García, J. E. (2012b). La Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) y sus relaciones con la psicología paraguaya. *Revista Interamericana de Psicología*, 46 (1), 51-66.

García, J. E. (2013a). Historia y perspectivas de la psicología política en el Paraguay. *Les cahiers de Psychologie Politique* [En ligne], número 22, Janvier 2013.

García, J. E. (2013b). Eventos y protagonistas principales en la historia de la psicología en el Paraguay. En G. Salas (Ed.), *Historia de la Psicología en América del Sur. Análisis crítico, diálogos y proyecciones*. En prensa.

García, J. E. (2013c). La psicología paraguaya representada en la *Psicología* de James O. Whittaker y Sandra J. Whittaker. Manuscrito sometido a publicación.

García (2013d). La psicología de la salud en el Paraguay: Historia y desafíos futuros. Manuscrito sometido a publicación.

García, M. y Garmendia, J. (1989). Tesis en Latinoamérica: Un reto. *Estudios de Ciencias y Letras*, 7, 12-19.

Geuter, U. (1988). Acerca de la psicología en la ciudad de Berlín. *Archivo Latinoamericano de Historia de la Psicología y Ciencias Afines*, 2, 32-41.

Ibarra, M. M. L. (1996). *Historia de Encarnación 1840-1850*. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad Católica, Sede Regional Itapúa (Encarnación), Facultad de Ciencias y Letras.

Jacó-Vilela, A. M. (Org.) (2009). *Psicologiana UERJ. 45 anos de histórias*. Rio de Janeiro: Editora da Universidade do Estado do Rio de Janeiro.

León, R., Zambrano Mora, A. y Agüero de Talavera, Y. (2003). *La Envidia. Un estudio internacional en Chile, Paraguay y Perú*. Encarnación: Universidad Nacional de Itapúa.

Maciel, L., Godoy de Montañez, C. y Caballero, V. (2004). *Presentación del Proyecto de Salud Mental en el Hospital Regional de Itapúa - Experiencias*. Ponencia presentada en el III Foro de Estudiantes de Psicología, Universidad Nacional de Itapúa, Encarnación, 9 de octubre del 2004.

Mastrobuono, C. M. y Antunes, M. A. M. (2006). A psicologia da educação no curso normal de uma escola confessional católica da cidade de São Paulo (1941-1961). *Psicologia da Educação*, 22, 53-78.

- Micó, T. L. (1975). *Antecedentes históricos de Encarnación de Itapúa*. Asunción: Edición del autor.
- Millán, P. y Androszczuk, L. (2009). *Problemática de la reubicación*. Universidad Católica, Departamento de Psicología, Cátedra de «Psicología Experimental II». Trabajo no publicado.
- Monte de López Moreira, M. (2011). *Adela y Celsa Speratti. Pioneras del magisterio nacional*. Asunción: El Lector.
- Pantano Castillo, D. (1997). *Inicios de la psicología en la Argentina*. San Juan: Subsecretaría de Cultura.
- Pastore, C. (1972). *La lucha por la tierra en el Paraguay*. Montevideo: Antequera.
- Pérez Gambini, C. (1999). *Historia de la psicología en el Uruguay. Desde sus comienzos hasta 1950*. Montevideo: ARENA Ediciones.
- Quintana de Horak, C. (1995). *La educación escolar en el Paraguay. Apuntes para una historia*. Asunción: CEPAG/Sumando/Fundación En Alianza.
- Ramírez de Morínigo, O. N. (1998). *La superpoblación escolar en el Centro Regional de Educación de Encarnación*. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad Católica, Sede Regional Itapúa (Encarnación), Facultad de Ciencias y Letras.
- Rolón Medina, A. (1953). *Temple y estirpe (ensayos histórico-apologéticos sobre la raza guaraní y el criollo paraguayo)*. Asunción: Imprenta Militar.
- Rosin, S. M. y Antunes, M. A. M. (2006). As "idéias psicológicas" sobre as condições de aprendizagem na província do Paraná (1854-1889). *Psicologia da Educação*, 22, 9-29.
- Ruiz Carvallo, G., Medina, R. E., Godoy, J. F. y Laconich Romero, A. (1997). *Por sus frutos los conoceréis. Antecedentes, creación y primeros pasos de la U.N.E.* Ciudad del Este: Universidad Nacional del Este.
- Salas, G. y Lizama, E. (2009). *Historia de la psicología en Chile 1889-1981*. La Serena: Universidad Nacional de La Serena.
- Speratti, J. (1979). *Historia de la educación pública en el Paraguay 1812-1932/Origen y evolución histórica de la Escuela «España» de San Lorenzo*. San Lorenzo: Edición del autor.
- Stelatto, R. (2006). *Itinerarios y faros en la formación sistémica. Descripción del contexto sistémico paraguayo*. Mesa redonda realizada durante el VII Congreso de ASIBA y V Congreso Panamericano de Terapia Sistémica. Buenos Aires, Argentina. Presentación en *powerpoint*.
- Universidad Católica (1992). *Anuario '91*. Asunción: CEPUC.

Universidad Católica (2008). *Estatuto y Reglamentos*. Asunción: Universidad Católica.

Universidad Nacional (1999). *Propuesta de innovación curricular - Licenciatura*. Asunción: Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Filosofía, Departamento de Psicología.

Universidad Nacional de Itapúa (2006). *1996-2006: Décimo Aniversario*. Encarnación: Universidad Nacional de Itapúa. Folleto.

Valarino, E. y Yáber O., G. (2002). Overcoming researcher's block symptoms: Creative strategies for research. *Revista Interamericana de Psicología*, 36, 63-79.

Velázquez, R. E. (1987). *Breve historia de la cultura en el Paraguay*. Asunción: Edición del autor.

Vilanova, A. (2003). *Discusión por la Psicología*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.

Vilanova, A. y DiDoménico, C. (1999). *La psicología en el Cono Sur. Datos para una historia*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata/ Editorial Martin.

Villalta, B. (1954). *Montoya. Apóstol de los guaraníes*. Buenos Aires: Editorial Guillermo Kraft.

Yáñez-Galecio, J. (2004). Competencias profesionales del psicólogo clínico: Un análisis preliminar. *Terapia psicológica*, 23 (2), 85-93.

Znacovski de Sánchez, T. (1997). *Maestras y maestros encarnacenos*. Encarnación: Universidad Católica, Sede Regional Itapúa.

Zubizarreta, C. (1961). *Cien vidas paraguayas*. Buenos Aires: Ediciones Nizza.

ANEXO NUMERO 1

PROFESORES DE LA PRIMERA PROMOCION DE ESTUDIANTES DE PSICOLOGIA EN LA UNIVERSIDAD TECNICA DE COMERCIALIZACION Y DESARROLLO (UTCD) DE ENCARNACION

Primer curso

- Introducción a la Filosofía: Lic. Nimia Morales de Servin.
- Psicología I: Lic. Elsa de las Nieves Galeano de Villalba.
- Lengua Española: Lic. Alberto Alfredo Ayala.
- Relaciones humanas y públicas: Dra. Hermelinda D. de Leiva.
- Biología I: Dr. Roque Albornó.
- Estadística I: Lic. Antonio Kiernyezny.
- Psicología II: Lic. Margarita Scavenius.
- Antropología: Lic. Laura Zayas.
- Biología II: Dr. Roque Albornó.
- Sociología I: Lic. Nancy Garcete de Lutz.

Segundo curso

- Psicología Evolutiva I: Lic. Máxima Kallus.
- Estadística II: Lic. Antonio Kiernyezny.
- Sociología II: Lic. Nancy Garcete de Lutz.
- Psicología Diferencial I: Lic. Nimia López.
- Módulo de actualización.
- Psicometría I: Lic. Máxima R. de Bazán.
- Psicopatología I: Lic. Nicolás Garcete.
- Psicología de la Personalidad I: Lic. Graciela Ojeda de Halaburda.
- Psicología Diferencial II: Lic. Nimia López.
- Psicología Evolutiva II: Lic. Lauro Cañete.

Tercer curso

- Psicometría II: Lic. Nicolás Garcete.
- Psicopatología II: Dr. Basilio Torres.
- Psicología de la Personalidad II: Lic. Graciela Ojeda de Halaburda.
- Teoría del Aprendizaje: Lic. Máxima Kallus.
- Programación Neurolingüística: Lic. María Elizabeth Santander.
- Psicología Social: Lic. Lauro Cañete.

fundamentos en humanidades

- Historia de los Sistemas I: Lic. Mirian Doldán.
- Pasantías en Escuelas, Colegios, Hospitales y Neuropsiquiátrico.
- Evaluación de Pasantías (Trabajo de Investigación).

Cuarto curso

- Historia de los Sistemas II: Lic. Mirian Doldán.
- Orientación Educacional y Vocacional: Lic. Zoraida Testa de Rojas.
- Técnicas de Recolección de Datos: Lic. Graciela Ojeda de Halaburda.
- Didáctica: Lic. Ana Cornet.
- Técnicas de Investigación: Lic. Mirian Doldán.
- Técnicas Proyectivas: Lic. Nicolás Garcete.
- Módulo Pre-Tesis.

ANEXO NUMERO 2

NOMINA DE LOS EGRESADOS DE LA PRIMERA PROMOCION DE LA CARRERA DE PSICOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD TECNICA DE COMERCIALIZACION Y DESARROLLO (UTCD) DE ENCARNACION (AÑO 2002)

1. Andruseszen, Inés Valeria.
2. Araújo de Quiñónez, Felicia Melania.
3. Araújo Meza, Lilia Rosana.
4. Becker Bittler, Mirtha Lilian.
5. Bernal, Sonia Elizabeth.
6. Bonastre, Stella Maris.
7. Caballero Leguizamón, Victoria Domitila.
8. Cabrera Cortese, Eduardo Oscar.
9. Castellano, Griselda Cristina.
10. Cuba, Jorge Enrique.
11. Domínguez Riveros, Zulma.
12. Duarte, Silvia Margarita Alicia.
13. Encina Florentín, Dina Gloria.
14. Fessler Buchanan, Sandra Beatriz.
15. Feyuk, Teresita María.
16. Frickelo Meyer, Analis Erika.
17. Fridriksson de Machuca, Edith Beatriz.
18. Gaona Cabral, Mariela Alejandra.
19. Garay Domínguez, Lourdes Carmen.
20. Garay de Wood, Eugenia Carolina.
21. Garcete, Mónica Elizabeth.
22. Godoy de Montañez, Nancy Carolina.
23. González Rodríguez, Félix Del Rosario.
24. Kovalchuk de Jaruczyk, Lucía Adela.
25. Kunze de Cáceres, Norma Beatriz.
26. Kuzli, Margarita.
27. Maciel Centurión, Lilian Beatriz.
28. Martínez, María Monalisa.
29. Miño Giret, Víctor Raúl.
30. Paulus, Daniela Marisol.
31. Peralta de González, Mirna Nora.
32. Raatz Becker, Karin Marina.
33. Rodríguez Servián, Luis Ariel.
34. Salech, Nadia Adriana.

fundamentos en humanidades

35. Scheid Arce, Patricia Aurora.
36. Schmidt, Gladys Mirta.
37. Silvero Larrea, Margarita Mabel.
38. Tillería Godoy, Marisol Noemí.
39. Vichini González, María Susana.
40. Villasanti Riquelme, Cecilia Beatriz.